



CREDO DE LA SOLIDARIDAD MARISTA

PROVINCIA MARISTA
CRUZ DEL SUR
Argentina - Uruguay - Paraguay

Provincia Marista Cruz del Sur

Credo de la solidaridad marista. - a ed. - Buenos Aires : Gram, 2011.
84 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-950-530-188-1

1. Credo. 2. Confesiones de Fe. I. Título.
CDD 238

Fecha de catalogación: 14/04/2011

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial

Imprimió: Tecnigráfica, Av. Pte. Perón 3747, Rosario

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en abril de 2017

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
INTRODUCCIÓN	9
HITOS DE LA SOLIDARIDAD MARISTA.....	15
SOLIDARIDAD MARISTA: Enfoques y Miradas	23
PRESENCIAS SOLIDARIAS	33
1. Comunidades maristas insertas.....	33
2. Escuelas en medios populares	38
3. La Solidaridad en el currículum.....	42
4. Centros educativos comunitarios.....	47
5. Misiones y voluntariado	50
6. Peregrinos solidarios	56
7. Itinerarios de formación	60
8. Campañas solidarias	66
9. Derechos, ciudadanía y políticas públicas	70
10. Fundación Marista	74
SUEÑOS DE LA SOLIDARIDAD MARISTA PARA NUESTRA PROVINCIA	79
FICHA PARA TRABAJAR EL CREDO	82





FUNDAMENTOS Y EXPECTATIVAS

Todos los estudiosos de la vida y obra de Marcelino coinciden en que la inspiración originaria que da vida a los Hermanitos de María nace de una significativa experiencia de solidaridad: el encuentro con el joven Montagne. Esta experiencia transforma su espiritualidad, su manera de relacionarse con Dios, y se convierte en fuente de un servicio perseverante, programado y metódico hacia los niños y jóvenes más necesitados.

En las últimas décadas, el Espíritu ha empujado a los maristas, inequívocamente, a profundizar el valor de la solidaridad, particularmente enfatizado por los Capítulos XX y XXI.

El XX Capítulo General (2001) nos ha invitado a **Optar por la Vida**. De las cinco llamadas propuestas en el documento, la cuarta se enuncia en los siguientes términos: *“Misión y solidaridad, un fuego que abrasa y consume”*, dedicándole cinco importantes números (31 al 36). En la introducción al documento, cuando habla de las miradas sobre el mundo de hoy, se perfila la figura de Marcelino Champagnat *“como un padre que cuida de sus hermanos, como si fueran sus hijos; un hombre lleno de vigor y ternura, que sabe cultivar la alegría y el buen humor: un corazón materno y paterno”* (n° 15). Es que la vida de Marcelino Champagnat, tal como se desprende de sus cartas, ha sido una continua expresión de amor y ternura hacia los hermanos, hacia los pobres y desamparados, hacia los niños y jóvenes sin posibilidades educativas.

El **MEM** (Misión Educativa Marista), elaborado por una Comisión Internacional de Hermanos y Laicos por pedido del XIX Capítulo

General, presenta aquella lograda expresión **“Entre los jóvenes y, especialmente, los más desatendidos”**. A lo largo del documento encontramos pequeñas perlas de doctrina solidaria.

Se nos invita a hacernos presentes entre todos aquellos que están a nuestro cuidado con el espíritu compasivo de Marcelino (n° 63) y a preocuparnos por buscar “oportunidades para estar presentes allí donde se reúnen los jóvenes” (n° 174).

El Credo solidario sintoniza con el documento “Agua de la Roca”, texto que fuera solicitado por el XX Capítulo General, donde se expresa que la espiritualidad de Marcelino tenía expresión concreta en su misión. Como Marcelino, “nos aprestamos a llevar el regalo de la educación y la presencia marista a lugares y situaciones que quizás nos exijan abandonar toda seguridad e incluso arriesgar nuestra vida” (n° 155). Esto se relaciona cabalmente con las orientaciones del XXI Capítulo General y su llamado central: **¡Con María salgan de prisa a una nueva tierra!**, urgiéndonos a una presencia fuertemente significativa entre los niños y jóvenes pobres.

El nuevo gobierno provincial, a partir de las sugerencias del 3er. Capítulo Provincial de Cruz del Sur (Argentina, Paraguay y Uruguay), asume en su Plan trienal la participación en políticas públicas y defensa de los derechos de los niños y jóvenes, estableciendo esta prioridad: **“Impulsar proyectos solidarios en defensa y promoción de los derechos de los niños y jóvenes pobres sin posibilidades educativas, trabajando conjuntamente Hermanos y Jóvenes en forma articulada con organizaciones civiles y eclesiales”**.

El Credo de la solidaridad que hoy sale a la luz contiene la historia de la solidaridad desde los primeros tiempos, desde la llegada de los primeros hermanos al Río de la Plata hasta nuestros días. Se constituye en un esfuerzo de sistematización de distintas instancias provinciales: reuniones, encuentros de formación, contactos con los colegios y obras, testimonios y documentos escritos que fueron recogidos para dar forma a la estructura de la solidaridad que funciona en nuestra Provincia Cruz del Sur. De este modo,



el Credo representa una construcción conjunta que busca recuperar y valorar el camino recorrido, para seguir gestando proyectos de cara al futuro.

Es importante destacar cinco acentos maristas que dan vida a este Credo. La vida de San Marcelino Champagnat que irradia una espiritualidad centrada en las actitudes de María, invitándonos a:

- ▶ Trabajar con pasión en la misión de dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar.
- ▶ El llamado a una presencia más significativa entre los niños y jóvenes, especialmente entre los más necesitados, los más postergados, los que poseen menos posibilidades de educación.
- ▶ La misión marista compartida, que invita a ensanchar la tienda de la mente y del corazón para descubrir otras miradas y experiencias dentro del carisma.
- ▶ La fraternidad como camino de inclusión, una opción para el futuro de la misión en nuestra Provincia y que fue trabajada en el trienio anterior con una amplia participación de hermanos y laicos.

- La misión marista universal, que se abre a nuevos horizontes de futuro decididamente desafiantes.

Los invito, queridos Hermanos y Laicos de la Provincia “Cruz del Sur”, a recibir este Credo de la Solidaridad como un valioso Documento Provincial, punto de encuentro y punto de partida, que propone criterios, caminos, orientaciones, direccionalidad; una mirada compartida para las prácticas y los marcos de referencia en los que queremos movernos, trabajar, reflexionar, rezar y vivir como comunidad marista que evangeliza educando.

Por todo lo dicho, esperamos que este CREDO venga en ayuda de:

- ◆ la reflexión personal y comunitaria;
- ◆ el crecimiento en la vocación solidaria de cuantos sienten la alegría de formar parte de la gran misión marista;
- ◆ el diálogo, el discernimiento sobre las opciones solidarias;
- ◆ la capacidad de tejer con otros, personas e instituciones, la red que sostenga y relance hacia la dignidad plena a los más vulnerables de nuestra sociedad;
- ◆ el movimiento efectivo hacia los sueños que nos convocan; y como síntesis superadora de todos ellos, el Reino de Dios creciendo entre nosotros;
- ◆ y por último, esperamos que venga en ayuda de los que quieren permanecer abiertos y disponibles a los caminos nuevos, a la “tierra nueva”, los nacimientos nuevos que aún no distinguimos, pero que el Dios de la Vida nos tiene preparados.

Así se lo pido ardientemente a San Marcelino Champagnat, hombre de corazón sin fronteras, y a nuestra Buena Madre, mujer de los ojos misericordiosos.

Hno. Horacio Bustos, Provincial

INTRODUCCIÓN

ORIGEN Y POSIBILIDADES

Este “Credo de la Solidaridad Marista” fue naciendo de preguntas, historias, convicciones, realidades, sueños y llamados.

Es un **testimonio** de aquello que vivimos en nuestras obras, cómo lo vivimos, lo reflexionamos y cómo lo rezamos; en qué escenarios nos ubicamos y con qué sueños nos entretajemos en el tapiz de la Provincia.

Es un **texto de producción colectiva**, siempre en construcción. Es para cotejar y ponerlo en diálogo favoreciendo procesos cada vez más comprometidos entre hermanos, laicas y laicos. Recupera la historia de ayer y de hoy en los Centros Educativos Maristas y se posiciona hacia los futuros próximos de estos cien años largos de misión incansable.

Está forjado para ser una **herramienta facilitadora** en nuestro proceso de recreación, reconstrucción y refundación. Y desde toda la vida que contiene, nos interpela sobre los “nuevos brotes” para ayudarnos a definir lo que debemos confirmar y lo que habrá que cambiar.

Hubo un día en que Marcelino Champagnat alargó su mirada y dijo: “Todas las diócesis del mundo entran en nuestro proyecto”. Por ello, este itinerario es un aporte más a las iniciativas que atraviesan fronteras -**comunidad en la internacionalidad**- para sumarse a la diversidad y comunidad del mundo marista.

SU ESTRUCTURA

I- Se inicia con el **recorrido histórico de la Solidaridad Marista** en Argentina, Uruguay y Paraguay, desplegado a través de 19 “Fotos”, cual si fuera una selección de Hitos referenciales, con breve explicación de cada uno. Ellos van jalonando un intenso camino, en el cual se destaca el dinamismo creciente del amor solidario protagonizado por los maristas rioplatenses.

II- **La Solidaridad Marista:** esa mirada particular, ese enfoque propio, ese concepto fundamentado, fruto de nuestra experiencia.

Como para que a partir de esta síntesis vital sea posible encuadrar las prácticas, visualizando el carácter pedagógico de sus dimensiones. Ni la uniformidad de pensar que hubiera sólo un modo reconocido oficialmente de vivir la solidaridad, ni el apresuramiento de afirmar que toda ayuda pueda ser legítimamente llamada solidaridad marista.

III- **Las presencias solidarias.** Diez de ellas narradas desde la práctica, ubicando sus escenarios, sus fundamentos, la animación y gestión, el hacer y sus criterios, los aprendizajes y logros recogidos y, finalmente, los desafíos pendientes.

Surgen ante el reconocimiento de la exclusión y de las heridas profundas sufridas por nuestros niños y jóvenes, entramadas en su capacidad de esperanza y lucha vital. Como alternativa, se apuesta al encuentro fraterno, a la presencia asumida con audacia al modo de Marcelino, a tomar los acontecimientos como bebida inagotable de la espiritualidad, a la construcción participativa de espacios comunitarios y a la educación para una ciudadanía responsable y solidaria.

Cada una está elaborada de manera que puede ser trabajada en su especificidad y a la vez está conjugada en la integralidad del documento. Todas estas expresiones desbordan riqueza, porque tienen la condición de ser semilla de nuevas presencias del carisma marista.



IV- Los sueños de la solidaridad marista para nuestra Provincia.

Con ciertas precisiones que son respuestas a las cuestiones claves de este futuro dichoso y anhelado: ¿Qué creemos sobre los sueños? ¿Cuáles son los sueños de la solidaridad marista? ¿En qué confiamos para realizarlos?

Hay un estilo para estar en la misión y ser solidarios.- Inspirados por Marcelino que leyó la vida con los ojos y corazón de Dios, nos anima el espíritu de Fraternidad desde el amor, con corazones nuevos.

Seguimos caminando en la esperanza, Hermanos y Laicos maristas de “Cruz del Sur”, recordando lo que ya es patrimonio común entre nosotros: La espiritualidad apostólica de Champagnat in-

flama su corazón solidario por su certeza de sentirse envuelto en la presencia de Dios, su experiencia de que el mundo que lo rodea es el lugar donde Dios obra y el sentir que Dios le revela su deseo a través de las experiencias de la vida cotidiana. (cfr. AdIR n° 130).-María, que acogió al espíritu y salió de prisa hacia la casa de Isabel, quien necesitaba de su presencia, nos inspira.-

El árbol de la vida marista, que nació, creció y dio exquisitos frutos, nos sigue sorprendiendo con impresionantes signos de su vitalidad. Esos alientos, para seguir andando hacia la “tierra nueva”, se fundan también en la solidaridad marista que soñamos juntos.

Hermano Carlos Huidobro –Dirección Provincial de Gestión

Fernando Larrambeberé –Dirección Provincial de Solidaridad

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a los Hermanos Demetrio Espinosa y Horacio Bus-tos que junto a sus Consejos Provinciales animaron la construcción de este Credo.

Agradecemos a las áreas de Gestión y Animación Provincial que aportaron sus miradas.

Agradecemos al Hermano Max, en Misión Ad gentes, quien ofreció alientos de vida para que este Credo naciera.

Agradecemos a las Comunidades y Centros Educativos Maristas de nuestra extensa Cruz del Sur que participaron de este Credo apostando a la recuperación de una historia luchada y escrita en

Misión y Vida Compartida:

*¡Agradecemos a los celebrantes de bellezas,
animadores de fraternidades y soñadores de justicia
que con su audacia y vocación encienden los
fuegos que abrasan y consumen...!*

Equipo que participó en la narración de este Credo:

Margarita Fontana, Adriana Gregores, Mónica Linares, Florencia Maggio, Fernando Acosta, Hno. Daniel De La Fuente, Roberto Fleba, Fernando Larrambeberé, Hno. Horacio Magaldi y Hno. Max Meier.

(DPS- Dirección Provincial de Solidaridad-Cruz del Sur)





HITOS DE LA SOLIDARIDAD MARISTA

“Fotos” que narran acontecimientos claves en la Historia de la Solidaridad Provincial hasta nuestros días.

I- Llegada de los Hermanos a las provincias que hoy conforman "Cruz del Sur"

Fundan en Argentina en 1903, en Uruguay en 1934 y en Paraguay en 1968. El inicio de la misión marista es la “foto” fundamental por ser el punto de origen del fecundo camino de la Solidaridad en la región.

2- **Fundación de Escuelas y Colegios Maristas**

Oportunidades de educación y evangelización para millares de niños y jóvenes. Y a partir de estos centros se generaron diversas formas de Solidaridad animadas por los maristas.

3- **Misiones de los Hermanos en el interior del país, acompañados posteriormente por Laicos**

Significó buscar lugares donde ser presencia de ayuda y evangelización en poblaciones pobres. Estas experiencias produjeron un puente de comunicación y Solidaridad entre las escuelas maristas y estas comunidades, a través de los Hermanos que las visitaban para servirles. Con el transcurrir del tiempo fueron sumándose laicos.

4- **Movimiento Juvenil Marista: “Remar” (1980) - “Navegar” (a partir de 1997) y “Jornadas”**

En los itinerarios de formación para los jóvenes se impulsó lo vocacional, el servicio organizado y comprometido, el trabajo en equipo, la metodología “acción-reflexión-acción”, el ardor apostólico, la amistad y el espíritu mariano y fraterno. Con el asesoramiento y acompañamiento de los Hermanos, el laicado marista se multiplicó en servicios pastorales y solidarios, inundando de entusiasmo los colegios.

5- **Establecimiento de Comunidades Maristas Insertas en Medios Populares** No se consideró suficiente ir a los pobres para ayudarlos en sus necesidades, sino que las Provincias maristas rioplatenses optaron porque algunas de sus comunidades vivieran entre los pobres, con austeridad y sencillez, desplegando la misión marista, aportando el testimonio fraterno y el servicio educativo. Al mismo tiempo, se fueron descubriendo en estos contextos nuevos colores del carisma marista.

6- **Fundación de Escuelas y obras Solidarias en Medios Populares. Nuevas Presencias**

Escuelas insertas en medios populares (de educación intercultural/ con aborígenes), los sistemas de becas y la integración plena a la escuela marista de alumnos provenientes de familias de bajos recursos socio-económicos, mediante convenios con el Estado, y los Centros Educativos Comunitarios con proyectos de: pastoral, catequesis, cooperación y redes, apoyo escolar, oficios, recreación, arte, bibliotecas, atención en situaciones de adicción, nutrición, fueron respuestas creativas de nuestras Provincias al llamado del Instituto para hacer llegar la educación marista a los niños y jóvenes más necesitados.

7- Equipos Provinciales de Solidaridad

Fue madurando la necesidad de tener en las Provincias un equipo de Laicos y Hermanos que fuera prestando el servicio de la animación en todas sus dimensiones. Estos Equipos fueron acompañando el caminar de los grupos y las obras, en esta línea esencial del carisma.

8- Encuentros y Jornadas de Solidaridad

Son momentos fuertes para el intercambio de experiencias, la formación, el fortalecimiento de las redes, para la animación de los grupos, para la orientación de las prácticas, la estimulación de los proyectos, para ir socializando los criterios y alimentando la espiritualidad propia de los maristas solidarios: panes y peces multiplicados por el milagro de la Solidaridad.

9- Curricularización de la Solidaridad

La Solidaridad se educa. La transversalidad de la Solidaridad permite situarla activamente presente en el currículum y concretarla en proyectos. Muchos de ellos se organizan con la metodología del APRENDIZAJE-SERVICIO, como una de las mejores estrategias de curricularización.

10- Proyectos Formativos: Una Ventana Abierta a la Vida

Con motivo del Centenario de la llegada de los Hermanos

Maristas a Argentina, se lanzó un proyecto formativo de gran envergadura. “Una ventana abierta a la vida” es el dispositivo para formar animadores con capacidad para trabajar con jóvenes en contextos de riesgo social.

I 1- Misión Compartida: Laicos y Hermanos animando la Solidaridad

En el campo de la Solidaridad hemos experimentado la riqueza de la misión compartida en el trabajo, las responsabilidades, la vida y la espiritualidad. Cultivamos experiencias, saberes y actitudes para re-encantarnos con nuestra vocación.

I 2- Movilización de Recursos destinados a la Solidaridad

El respaldo institucional de la Provincia Marista, a través de recursos económicos, financieros y otros, destinados a la solidaridad como forma de hacer efectiva la justa redistribución social de los bienes, ha sido una constante en la historia de los colegios y obras.

Los documentos de la Congregación y los últimos Capítulos Generales, con sus llamadas explícitas, han nutrido las motivaciones de las autoridades provinciales para orientar aportes y esfuerzos hacia Escuelas en contextos de pobreza, proyectos en Colegios, el sostenimiento centros comunitarios y de comunidades insertas de Hermanos entre los más necesitados.

El incremento de proyectos y la riqueza de propuestas innovadoras, motivaron la creación de la Fundación Marista: herramienta organizativa pensada para la búsqueda y gestión de recursos aplicados a la misión marista, principalmente entre los niños y jóvenes con menos oportunidades.

Ante el crecimiento maravilloso de la Solidaridad Marista en todas sus formas, la Administración Provincial y la Fundación Marista ven complementada y ampliada su tarea junto a las iniciativas que desarrollan las obras localmente.

13- Participación orgánica de la Solidaridad en la Gestión Provincial

Fue ampliándose la mirada sobre la importancia de la Solidaridad en el Ideario Marista. Y para darle el lugar que corresponde en la estructura de gobierno y animación, se creó primero la Dirección Provincial de Solidaridad que luego pasó a conformar el Secretariado de Solidaridad y hoy conforma uno de los cuatro Centros de Animación que a través de un trabajo de red velan por la vitalidad de la solidaridad a nivel provincial.

14- Articulación con la Solidaridad Marista Internacional. Acuerdos de trabajo con otros actores y organizaciones de la sociedad.

La solidaridad de la Provincia Cruz del Sur, está orgánicamente integrada a la solidaridad del Instituto. Participa de un gran movimiento universal liderado por el FMSI y junto con el Centro de animación de Defensa de los Derechos de los NNAJ y Políticas públicas, que busca incidir en las políticas públicas a favor de la efectiva aplicación de los derechos de los niños, niñas y jóvenes.

Hitos de la solidaridad marista en Paraguay

En la presencia marista del Paraguay podemos encontrar algunas características a través de las décadas, en torno a la orientación solidaria de nuestra presencia:

I- En la década del 60, llegan los primeros hermanos a Paraguay (1968). Es el punto de inicio, como fruto de la vitalidad generada por el Concilio Vaticano II y por el XIV Capítulo General (67-68), en el cual es elegido Superior General el Hno. Basilio Rueda y desde los movimientos que todo esto genera en la vital Provincia de Cataluña.

La presencia se fue diversificando desde el Norte del país, en Horqueta (1968) un pueblo desconocido en esa época, en un

contexto de mucha vulneración y abandono durante los años de la Dictadura (1954 - 1989) y rápidamente buscando nuevas formas de presencias en pueblos cercanos: Concepción (1968) universidad, parroquias y catequesis.

2- En la década del 70, la expansión se da hacia lugares estratégicos, pero siempre priorizando los que experimentan mayor necesidad. La fundación de la escuela “La Inmaculada” en Horqueta (1970) en un barrio en procesos de crecimiento; en Asunción, barrio Obrero, Colegio “San Clemente” en el límite del cordón de pobreza, participando de “La Zanja” trabajo en las barriadas en zonas bajas, en lugares de inundación; en Pedro Juan Caballero (1972) trabajo intercongregacional y pastoral educativa, en una ciudad límite con Brasil, así mismo la presencia en Caacupé (1975), capital de la espiritualidad y centro mariano del país.

3- En las décadas del 80 - 90, la presencia en ambientes populares e indígenas y nuevas presencias. Hubo muchos ensayos: presencias en parroquias (animación y formación de catequistas, coordinación de confirmaciones y grupos juveniles) animación de líderes comunitarios (campamentos, convivencias, cursos de líderes...), campañas de solidaridad y compromiso social (campaña solidaria “Mano Abierta” desde 1992 en Asunción), asistencias a comunidades indígenas (asistencia sanitaria, de implementos agrícolas, alimentación), formación técnica – profesional (escuelas de profesionales, Centro de formación profesional para adultos) , misiones intercongregacionales (a comunidades nuevas y en luchas por la tierra...) y a ésto se sumaron las fundaciones de centros educativos en contexto de vulneración por ser barrios periféricos en cordones de crecimiento de la ciudad: escuela “Champagnat” de Caaguazú (1988), Centro Abierto “Mitangüera Rekove” de Horqueta (1999), “Santa María del Chaco” (1992) que impulsó una Educación participativa e integradora en un contexto pluricultural: indígena y no indígenas., “Sagrada Familia” de Limpio (1993). Además se pusieron en marcha proyectos populares en ambientes rurales y barriadas (letrización,

acceso al agua potable, mejora de viviendas, ayudas en equipamientos a las escuelas públicas, electrificación, con la ayuda de la ONG marista SED desde las ayudas económicas, con presencia de muchos voluntarios en campos de trabajos y otras veces compartiendo vida y misión con las comunidades de hermanos.

4- En la década de los 90, La solidaridad se expresó fuertemente a través de nuestros movimientos juveniles, y al interior de las obras. Fue importante haber logrado la incorporación transversal de la solidaridad en todos los planes, en todos los niveles y en la conciencia de los centros maristas (visitas e integración con escuelas en contextos vulnerables, adhesión y participación en campañas eclesiales y nacionales de emergencias...). Fueron espacios de mucha solidaridad los movimientos juveniles, sobre todo en Navegar desde su Operativo Solidario y la Segunda Escuela Navegar Paraguay. Empezaron a generalizarse el ver, sentir, dialogar, la importancia de concretar las actitudes como reflexión en el día a día y en los contextos vulnerables de la realidad social.

5- Desde el 2000 en adelante, la presencia de hermanos y laicos en la colaboración nacional, (comunidad intercongregacional en Puentesinho 2001-2005) regional (Comunidad interprovincial en Tiquina) e internacional (MAG, comunidades internacionales mixtas, proyecto Lavalla 200). Hermanos, Voluntarios/as, Proyectos, más allá de limitaciones, tanto en la cantidad de miembros como en las exigencias de formación necesaria para esto.

En la conciencia de hoy, hermano y laico, **la solidaridad es una dimensión irrenunciable**, atravesando necesariamente todos los proyectos. Sabemos que nos ha de corresponder siempre la responsabilidad de reconocer en nuestras realidades a los Montagne que esperan una oportunidad de vivir "vida en abundancia" y responder al llamado de entregarnos con pasión a ellos en sintonía con la invitación del Papa Francisco de "ser Iglesia en salida".



ENFOQUES Y MIRADAS DE LA SOLIDARIDAD

PRECISANDO EL CONCEPTO

Para explicitar nuestro enfoque institucional, hemos preferido partir de la definición de Juan Pablo II:

“La solidaridad no es un sentimiento superficial y vago por los males que sufren tantas personas cercanas y lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de trabajar por el bien común, es decir, por el bien de todos y cada uno, porque todos somos de verdad responsables de todos”.

(Sollicitudo Rei Sociales)

Para el cristiano, la Solidaridad es el nombre actualizado del amor, e inclusive de la auténtica caridad, que se proyecta socialmente. Se lo prefiere al vocablo “amor”, que se presta a tanta ambigüedad; y a la palabra “caridad”, que aunque muy profunda, está asociada en el uso a “beneficencia”, lo cual despierta un masivo rechazo.

¿A dónde está tu hermano? ¿Qué has hecho con él?

¿Cuál es tu prójimo?... Tuve hambre, tuve sed, estuve solo ¿y tú dónde estuviste?...

“Todos somos de verdad responsables de todos”.

Nuestra opción es considerar la Solidaridad en su doble vertiente: como virtud y como principio ético. En cuanto virtud, la Solidaridad es una actitud que cambia la vida de la persona en orden a implicarla con el destino del “otro” (Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Sociales*).

En cuanto principio ético, la Solidaridad transforma preferentemente la organización de la vida social: sus relaciones, sus instituciones, sus estructuras. Es un valor moral que la sociedad ha de realizar si quiere ser una sociedad justamente organizada (Aporte complementario de Juan Pablo II en “*Centesimus annus*”).

¿POR QUÉ HABLAR DE SOLIDARIDAD MARISTA?

Afirmamos que el adjetivo “marista” le agrega precisión y cualifica su ejercicio. Porque reconocemos en la Virgen María un estilo propio de encarnar los valores de su Hijo Jesús, particularmente la Solidaridad. También Champagnat y muchos Hermanos de la Congregación supieron identificarse en la historia con ese modo “marista”. Y si lo educativo es esencial en nuestro carisma, cuando decimos “Solidaridad Marista” queremos decir también que nuestra práctica solidaria es **intencionalmente educativa**. Los cristianos no somos los únicos solidarios y por supuesto, tampoco los maristas.

Intentamos, sí, ser parte de esa construcción colectiva junto a los hombres y mujeres de buena voluntad, aportando nuestro enfoque en los contextos socio-culturales.

Creemos que la Solidaridad es, antes que una acción de ayuda, una **mirada que reconoce dignidad**. Por eso, sentimos la Solidaridad.

Marista como una **mirada de amor**. Y rescatando lo mejor de nuestra experiencia institucional, afirmamos que esta mirada de amor es:

- Empática y fraterna
- Realista y de fe
- Inteligente y comprometida.

“Día a día, nos sentimos llamados a comprometernos con el mundo, a contemplar ese mundo con los ojos y el corazón de Dios. Nuestra espiritualidad nos lleva a profundizar en la relación con Cristo y a entregarnos confiadamente al servicio de la vida comunitaria y de la misión” (Agua de la Roca, 90).



NUESTROS FUNDAMENTOS

EL ORIGEN

Dios inventó la Solidaridad:

“Dios dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza... Y Dios creó al hombre a su imagen; lo creó a imagen de Dios, lo creó varón y mujer” (Génesis 1, 26-27).

Dios llevó la Solidaridad a su punto máximo, haciéndose uno con el hombre caído, para que la criatura, de pie, pudiera ejercer la plenitud de su dignidad.

“Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Él, que era de condición divina, no consideró su igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente. Al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz. Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre” (Filipenses 2, 5-9).

Jesús de Nazaret fue el buen Samaritano que se compadeció y se comprometió con la suerte de la humanidad postrada, tal como Él mismo lo describiera (Lc. 10, 29-37).

La multiplicación de los panes ha sido entre nosotros un texto bíblico de especial significado (Mc. 6, 34-44), porque en él vemos

presente el milagro de abundancia que la Solidaridad provoca cuando encuentra gente dispuesta a compartir.

“Jesús nos muestra cuán profundamente se conmueve Dios por las necesidades y el dolor de las gentes, especialmente los “pequeños” del mundo. A medida que nuestras vidas se van centrando en la relación con Dios, también nosotros nos llenamos de su compasión y nos sentimos impulsados al servicio de los necesitados, especialmente entre los jóvenes” (Agua de la Roca, 69).

CHAMPAGNAT

Decimos profundamente convencidos: “hemos nacido de una experiencia de Solidaridad”. Fue la experiencia vivida por Marcelino Champagnat, cuando salió presuroso para asistir a un joven moribundo y se encontró con Juan Bautista Montagne. En el proceso de conversión que esta vivencia le significó a nuestro Padre Fundador, hemos descubierto el paradigma de la Solidaridad Marista:

- **“VIO”** a la persona en medio de la situación dolorosa. Y como vivía atento a la realidad, supo descentrarse, tener empatía con el joven, aceptar ser parte de su drama y descubrir su necesidad.
- **“SE COMPADECIÓ Y SE INDIGNÓ”**: Se conmovió y se negó a naturalizar esa muerte en la ignorancia y en la inconsciencia de su dignidad y de su destino trascendente. Y movilizado por estos sentimientos y convicciones...
- **“ABRIÓ CAMINOS DE INCLUSIÓN”**: En lo inmediato, proporcionándole a Juan Bautista un tránsito hacia los brazos del Padre en paz y esperanza. Pero no se conformó y puso manos a la obra

para que otros niños y jóvenes, innumerables, de diferentes tiempos y geografías, tuvieran también la oportunidad de gozar los frutos de estar incluidos en los bienes de la educación plena y del encuentro amoroso con Jesús y María. Y así el Espíritu alumbró el carisma marista.

En la conciencia del marista de hoy, Hermano y Laico, la Solidaridad es una dimensión irrenunciable, necesariamente transversal a todos sus proyectos. Sabemos que nos ha de corresponder siempre la responsabilidad de reconocer en nuestras realidades a los Montagne que esperan su oportunidad de vivir vida en abundancia y el llamado de entregarnos con pasión a ellos.

NUESTROS OBJETIVOS

Educar en la Solidaridad Marista. Porque es una actitud que se aprende, pero se aprende en la práctica, ejerciéndola. Hablamos de crecer en tres dimensiones complementarias:

- ♦ el conocimiento aplicado de **aspectos operativos**: visiones, técnicas y estrategias, planificación, recursos;
- ♦ los **criterios de animación**: actitudes de acercamiento, metodología participativa, corresponsabilidad, articulación;
- ♦ la **mística o espiritualidad de la Solidaridad**: motivaciones, sentidos, resonancias maristas, la relación con Dios a través de los Hermanos, el Proyecto de Dios, la oración con la vida. En síntesis: fe encarnada en nuestra misión, inspirada en la propuesta evangélica de Mateo 25, 31-46.

NUESTRAS MOTIVACIONES

Constatamos variedad de motivaciones en quienes trabajan de algún modo por los demás. Siempre será necesario confrontarlas, explicitarlas, purificarlas en algunos casos, porque ellas cualifican también el actuar de las personas y los grupos.

Nos empuja el deseo compartido entre todos -hermanos, laicas y laicos- de buscar nuevos caminos de evangelización, educación y Solidaridad en la cercanía a nuestros niños y jóvenes.

“La respuesta compasiva que damos a las necesidades del mundo brota de nuestra espiritualidad. La espiritualidad nos impulsa hacia la misión y en la vivencia de esa misión se alimenta y se reaviva” (Agua de la Roca, 129).

LA SOLIDARIDAD Y SUS ESTRATEGIAS

Esa “respuesta compasiva” que llamamos solidaridad ha de ser el fruto acabado de un proceso que involucre a toda la personalidad del sujeto (cosmovisión – mente – sensibilidad – ética – acción) en interacción con los grupos de la realidad. Es una respuesta afectiva, porque conecta con la humanidad del otro descubierta por la compasión. Sin embargo, si solamente se diera en esta dimensión no aportaría soluciones reales. Es también respuesta efectiva, porque utiliza todo el instrumental del discernimiento. Cuenta además con la planificación, la organización, las acciones transformadoras y la evaluación.

“Esta postura ante la vida, hecha de pasión por Dios y compasión por su pueblo, es nuestra espiritualidad en acción; en cada etapa de la historia suscita un determinado estilo de presencia, un modo de estar con Dios y para Dios en nuestro mundo” (“Agua de la Roca”, 70).

◆ **Acciones Solidarias:** con diferentes estadios de complejidad y organización en el marco de una Asistencia Organizada. Son respuestas puntuales para enfrentar una necesidad, apuntando a un compromiso que supere abordajes asistencialistas.

◆ **Proyectos Solidarios:** organización de la práctica solidaria en una planificación para la sustentabilidad de las propuestas en los tiempos y en los procesos.

◆ **Relaciones Solidarias:** buscan construir en el mundo la **cultura de la Solidaridad**, donde las realidades y relaciones son cada vez más justas y más fraternas, donde se van dando las condiciones para procesos más humanizantes.

Criterios: de animación y formación que orientan nuestro modo de hacer:

- 1- Vivir la Solidaridad como camino de **encuentro y enriquecimiento mutuo**. Estar abiertos sin prejuicios a la variedad cultural, a estilos de vida, ritmos, gustos y valores diferentes.
- 2- Leer las **necesidades desde la gente, “escuchar las voces” de nuestros niños y jóvenes**.
- 3- **Trabajar en equipo** planificadamente y gestionar con ingenio los recursos, articulando la práctica solidaria en el marco de las redes sociales.
- 4- Apoyar los diagnósticos y las acciones consecuentes en las **necesidades vistas como carencias y como potencialidades**.

- 5- **Promover la resiliencia** de las personas y los grupos humanos, como capacidad educable de superar las adversidades y emerger fortalecidos de ellas.
- 6- Animar el **protagonismo** mediante la **participación** en todas las instancias de proyectos solidarios.
- 7- Educar la Solidaridad con **gradualismo pedagógico**, según el nivel de experiencia de los sujetos participantes.
- 8- Descubrir y promover la identificación con **modelos próximos y cotidianos de Solidaridad**.
- 9- Estimular la formación en la lectura crítica y creyente de la realidad.
- 10- **Orar y celebrar** las vicisitudes de la Solidaridad. Alimentar la esperanza destacando con júbilo los aprendizajes y logros, que anticipan en alguna medida la vivencia de la utopía cristiana.

NUESTROS HORIZONTES

- ◆ Promover la cultura de la Solidaridad para construir la fraternidad como camino de inclusión y alentarla como nota distintiva de la fe cristiana.
- ◆ Transversalizar la educación con la Solidaridad. Convertirla en aprendizaje curricular.
- ◆ Movilizar el ejercicio de la ciudadanía, para que inspire las políticas públicas, produciendo cambios duraderos en el sistema y en los modos de convivencia social.



PRESENCIAS SOLIDARIAS



COMUNIDADES MARISTAS INSERTAS

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

La Solidaridad Marista tiene una expresión privilegiada en las comunidades insertas, en las que una comunidad religiosa de Hermanos se establece por decisión del Consejo Provincial en un medio socio-económico pobre, popular o marginal, cuyos habitantes tienen las necesidades básicas vitales insatisfechas.

- ◆ Son la respuesta de la vida religiosa que sigue las huellas de Jesús y responde al llamado que el Espíritu reitera en la historia a su Iglesia: “optar por los pobres”.

- ◆ Concuerdan con su vocación original de ser presencia de Dios encarnada en las fronteras de los sistemas sociales y en la periferia de los espacios donde los bienes económicos se concentran en manos de pocos. Esta fidelidad siempre le ha significado a la vida religiosa desplazamiento y renovación.
- ◆ Se motivan en el principio de la Encarnación, vivido radicalmente: “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn 1, 14).

Recogen el mandato de Champagnat:

“Por fidelidad a Cristo y al Fundad, amamos a los pobres: son bendecidos del Señor, atraen sobre nosotros sus bondades y nos evangelizan. Guiados por la Iglesia y según nuestra vocación propia, nos hacemos solidarios de los pobres y de sus causas justas. Les damos preferencia allí donde nos encontremos, cualquiera que sea nuestro empleo. Apreciamos los lugares y casas que nos permiten compartir su condición y aprovechamos las ocasiones que nos ponen en contacto con la realidad de su vida cotidiana. La preocupación por los pobres nos impulsa a descubrir las causas de su miseria y a liberar-nos de todo prejuicio o indiferencia respecto a ellos. Por lo mismo, nos sentimos más responsables de los bienes que están a nuestro uso y que debemos compartir con los más necesitados. Evitamos ofenderlos con un nivel de vida más holgado de lo necesario. Nuestra misión de educadores de la juventud nos compromete a trabajar por la promoción de la justicia.” (“Constituciones”, 34)

¿CÓMO LO HACEMOS?

- ◆ Priorizando ser presencia evangelizadora, signo de Dios y de su Iglesia, por encima de todo trabajo pastoral. Habitando una vivienda sencilla, abierta al prójimo y fraterna en medio de hermanos y hermanas que sufren, con especial atención a los niños y a los jóvenes, intentando ser la compasión y misericordia del Señor, si-

guiendo el estilo de María y Champagnat, en medio de su pueblo.

- ◆ Encontrando y revelando a Dios en los dramas de las realidades humanas. Viviendo su consagración intensamente, exigidos y marcados por las demandas del contexto. Cultivando con progresiva familiaridad la espiritualidad apostólica marista.
- ◆ Descubriendo el Reino que crece en la masa de lo cotidiano y sabiendo anunciarlo y celebrarlo con gozo, aun en sus humildes manifestaciones.
- ◆ Intensificando los cuidados de los Hermanos entre sí, brindándose atención recíproca, familiaridad y servicio, aliviándose en medio de las condiciones, a veces difíciles, de la inserción.
- ◆ Creciendo codo a codo con los Laicos y Laicas, y llegando a ser en medio de ellos verdaderamente “Hermanos”. Junto a ellos también se comprometen en proyectos por la dignidad y la promoción humana, en los cuales se involucran con radicalidad evangélica. Son evangelizados por la fe, la esperanza y el amor de los pobres y vivenciar con ellos el rostro del Dios de la Vida.
- ◆ A menudo, esas comunidades insertas maristas están integradas por Hermanos y Laicos que comparten la vida y la misión en diferentes niveles. Y siempre procuran manifestar una comunión afectiva y efectiva con la Iglesia local y una especial sintonía con el resto de la vida religiosa.
- ◆ Practicando el diálogo sin exclusiones y brindando sus aportes a las construcciones colectivas que persiguen la plenitud humana para todos.

APRENDIZAJES Y LOGROS

La vida religiosa que elige insertarse en medios populares se inspira en el “misterio de la Encarnación” y sólo desde este misterio puede

ser comprendida cabalmente. Su sola presencia es signo potente: mirar donde la sociedad suele apartar la mirada; vivir donde muchos estigmatizan.

Las comunidades maristas han ido construyendo su identidad, fundamentalmente en los espacios de encuentro para reconocerse, reflexionar, celebrar, actuar, evaluar.

En los conflictos y adversidades hemos sufrido, pero también hemos construido la fraternidad. Nos damos cuenta que nuestras relaciones se han humanizado en el ámbito propicio del pueblo sencillo. Que los gestos y los afectos transmiten los mensajes más hondos del alma. Que llamarnos hermanos y serlo de verdad entre los pobres, ha sido y es valiosa compañía recíproca y feliz plenitud de nuestra vocación religiosa marista.

Nuestra espiritualidad se ha nutrido en el servicio y la inserción, ha crecido en el compartir y se ha cualificado con los testimonios de personas y familias concretas.

La gente sencilla de nuestras comunidades se ha apropiado de la figura de Marcelino a tal punto que lo integran a su vida cotidiana con maravillosa creatividad, y en el trato familiar que le prodigan muestran aristas sorprendentes de su personalidad. Nuestro carisma mariano conecta admirablemente con la sensibilidad de nuestro pueblo, que siente a María como la Madre que ayuda, intercede, consuela, comprende y acompaña en los sufrimientos de la vida.

La inserción marista nos ha educado en la aceptación y en la paciencia. Y hemos aprendido a ofrecerle a Dios alegrías, dolores, heridas e impotencias.

El “encuentro cultural” nos puede volver más flexibles, receptivos, vulnerables, si nos dejamos “tocar” por la experiencia. Desde el lugar de la inserción, a menudo hemos probado la perplejidad de no tener respuestas ante situaciones de violencia, abuso sexual, drogadicción... y nos hemos quedado confusos frente a nuestros límites.

En el espejo de la Biblia reconocemos las etapas de nuestra historia comunitaria y podemos iluminar nuestros sueños con las expresiones del sueño de Dios para su pueblo. En los más pobres hemos sabido ver muchas veces la Palabra de Dios viviente.

Fuimos aprendiendo a asumir nuestra misión, a trabajar en las obras, comprometiendo la mente, el corazón y nuestras fuerzas, sin adueñarnos de la comunidad ni de sus realizaciones.

Atendemos a los desechados y empobrecidos por la lógica excluyente del materialismo consumista y del individualismo insensible, que engendra adolescentes y jóvenes despojados de futuro. En esta realidad, pudimos descubrir otra mirada, desde los excluidos y manipulados por el sistema social vigente, para interpretar temas polémicos como la inseguridad, los derechos civiles y las actitudes de la juventud. Pero a la luz de los pequeños logros comunitarios y de ver a las personas que tenazmente se ponen de pie, nos confirmamos en la convicción de que otro mundo es posible.

Cuando educamos, en lo formal o lo no formal, participamos con otros en la educación y animación pastoral de quienes comparten con nosotros la vida cotidiana.

Vivenciamos la fuerza del barrio y de la comunidad para contenerse, animarse, ayudarse, luchar y celebrar las victorias de la vida; el valor de los buenos vecinos. Y la capacidad de amor y servicio en tantos voluntarios, particularmente jóvenes.

Construimos con otros, más allá de nuestra comunidad, y emprendimos misiones y proyectos junto a grupos e instituciones, mediante el trabajo interdisciplinario y la acción conjunta en redes sociales. Nos animamos a participar en foros y grupos diversos, con el objetivo de incidir en políticas públicas, a favor de los derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

NUESTROS DESAFÍOS

La Dirección de Solidaridad ve con las Comunidades maristas insertas:

- ◆ Que debe a las comunidades maristas insertas el servicio del acompañamiento.
- ◆ Que ha de facilitarles en la medida de sus posibilidades, los re-cursos necesarios, tanto materiales como formativos y espirituales.
- ◆ Que debe estar pronta para ayudarlas en la trayectoria de sus procesos.
- ◆ Que ha de recoger la riqueza y la originalidad de sus experiencias, regalos del Espíritu al conjunto de la Obra Marista, para compartirlas provechosamente.
- ◆ Que la Provincia Marista debe ofrecer una actualizada formación para la inserción.
- ◆ Que se ha de alentar y facilitar el protagonismo creciente de los laicos.

ESCUELAS EN MEDIOS POPULARES

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

Marcelino Champagnat descubrió una nueva forma de encarnar el Evangelio en el tiempo de crisis que le tocó vivir, dando respuesta concreta a las necesidades espirituales y sociales de los niños y jóvenes. Centró su preocupación en el desamparo educativo que afectaba a los niños pobres de la campaña. Cabe preguntarse por lo tanto, como discípulos de él: ¿qué nos demandaría hoy?, ¿qué respuesta esperaríamos de nosotros como Hermanos y Laicos para el logro de una educación integral y vital para nuestros niños y jóvenes?

Hoy constatamos que:

- ◆ La niñez y los jóvenes han sido y continúan siendo el rostro más agudo en el que parecen sintetizarse los conflictos sociales, culturales y políticos de sociedades cada vez más empobrecidas.
- ◆ La pobreza aumenta en magnitud, extendiéndose e incluyendo sectores a los que antes no se los consideraba pasibles de ser afectados por ciertos procesos muy complejos. Esto da lugar a la construcción de nuevos sentidos y significados en torno a qué es ser pobre en estos tiempos.
- ◆ Por otro lado, se produce una concentración exacerbada de la riqueza configurando un nuevo mapa social, afianzando un modelo diseñado con nuevas fronteras de exclusión.
- ◆ Las escuelas que históricamente fueron construidas con un fuerte mandato igualador, hoy se ven desbordadas por las políticas que desigualan y diferencian. En contextos de pobreza extrema, ubicada en los límites entre la inclusión y la exclusión, la escuela se constituye como “la última frontera de lo público” (Redondo, 1999).

Sin duda, ello implica asumir el desafío de educar interpretando las demandas de la realidad socio-cultural, con sincero amor y respeto en la escucha y atención de los niños y jóvenes, en especial de aquellos que más lo necesitan.

¿CÓMO LO HACEMOS?

“Nosotros, como educadores maristas compartimos y continuamos el sueño de Marcelino de transformar las vidas y la situación de los jóvenes, particularmente menos favorecidos, ofreciéndoles educación completa, humana y espiritual, basada en el amor personal por cada uno de ellos” (MEM, 30).

“Nuestra preferencia deben ser los excluidos de la sociedad, y aquellos que, a causa de su pobreza material, sufren carencias en la salud, la vida familiar, la escolarización y educación en valores” (MEM, 54).

“Intentamos identificar lo antes posible a los alumnos que están en situación de riesgo para aplicar, con el consenso de sus familias, estrategias apropiadas de intervención. Para ellos y para los que tienen necesidades educativas especiales organizamos servicios especializados o establecemos escuelas alternativas” (MEM, 161).

En las escuelas radicadas en medios populares nos proponemos responder adecuadamente a estas necesidades, teniendo en cuenta que la diversidad y el respeto a la cultura de las familias es un punto de partida importante para lograr un encuentro verdadero. Desde esta perspectiva, creemos que las nuevas fronteras de exclusión no clausuran las posibilidades de educar. Por el contrario, estas escuelas son el lugar apropiado para imaginar y proyectar otros futuros posibles, devolviendo a los alumnos la fe en su dignidad y la confianza en sus posibilidades de llegar a ser ciudadanos plenos.

La mirada de quienes trabajan en escuelas populares apunta al desarrollo comunitario. Están habituados a funcionar en equipo: docentes, trabajadores sociales, psicopedagogos, familias de la comunidad, la coordinación y otros actores, integran sus aportes y perspectivas.

Como escuelas maristas nos esforzamos para que nuestros mensajes y acciones sean claramente alternativos a los mensajes y acciones que produce la sociedad, quien descarta a sujetos con problemas, que reprime generando más violencia y construye más cotos de pobreza.

APRENDIZAJES Y LOGROS

Los niños y jóvenes, apoyados, guiados y contenidos, pueden apropiarse de sus destinos y perfilar sus proyectos de vida. Las familias, cuando son debidamente acompañadas, quedan fortalecidas para plantear la educación y formación de sus hijos, aun en condiciones desfavorables.

El trabajo perseverante de nuestras escuelas suscita experiencias de comunidad, de fraternidad y de los resultados del trabajo en equipo. Una de las victorias más importantes es alcanzar el fortalecimiento de vínculos sanos.

Reconocemos que los alumnos y sus familias asimilan valores, incorporan hábitos y herramientas para enfrentar las dificultades de la vida. Y se confiesan robustecidos desde la espiritualidad para esa lucha diaria.

Vemos también, que se despiertan vocaciones para la Iglesia y para el servicio solidario en la sociedad.

NUESTROS DESAFÍOS

Intensificar la gestión articulada con actores e instituciones diversas del sector privado y estatal, para cubrir mejor la atención de esos contextos de pobreza que bloquean las oportunidades de los que aún están ubicados en el campo de los excluidos.

LA SOLIDARIDAD EN EL CURRÍCULUM

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

Nuestro Ideario marca que la educación marista motiva y acompaña al alumno para “que sea solidario y asuma la dimensión cristiana del servicio, superando las diferencias sociales, racismo, la voluntad de poder y la explotación” (Ideario, 25).

“Solidaridad” no significa compasión como sentido difuso, ni tristeza momentánea, sino una determinación firme y perseverante de comprometerse con el otro. Sólo en un sistema de vida con oportunidades para todos, se realiza el concepto de democracia. Por ello, educar en Solidaridad es también educar en democracia.

Un currículum es un proyecto que se desarrolla y planifica a partir de una selección de la cultura y de las experiencias en las que se desea que participen construyendo los integrantes de una comunidad, con el fin de sociabilizarlos y capacitarlos para ser ciudadanos plenos, es decir, responsables y democráticos.

Para nosotros, la Solidaridad es uno de los componentes más importantes de un currículum, pensar en ella es identificar un valor que se vive, se enseña, y se practica.

El Horizonte Provincial nos invita, en consecuencia, a repensar e iluminar nuestra propuesta pedagógico-didáctica, ofreciéndonos la posibilidad de resignificar nuestra práctica con marcos referenciales en lo curricular.

Sin duda, ello implica asumir el desafío de educar, atentos a la interpretación de las demandas de la realidad socio-cultural y unidos a un sincero amor, respeto, escucha y atención de los niños y jóvenes, especialmente aquellos más necesitados.

¿CÓMO LO HACEMOS?

Según las épocas, hay valores que se vuelven centrales para una sociedad, por ello hoy, no podemos pasar por alto que “Solidaridad” es una palabra de moda y que puede ser susceptible de ser conceptualizada desde distintas posturas ideológicas.

La Educación es, para los maristas, la herramienta necesaria para construir la cultura de la Solidaridad. Nos preguntamos: ¿se identifica la cultura de la Solidaridad como parte de un curriculum de calidad tan buscado?

No es necesario ni suficiente pensar en Solidaridad sólo cuando se trata de nuestra relación con casos extremos (inundaciones, terremotos, pobreza, etc.) o con personas que están más allá, un poco o mucho peor que el común de la gente, sino que se trata de activar esa actitud en cualquier vínculo interpersonal.

La Solidaridad debe ser tenida en cuenta como un contenido obligatorio de la enseñanza, con estrategias de trabajo hacia adentro, que atraviesen y enriquezcan todas las relaciones escolares y con estrategias de trabajo hacia la comunidad con participación institucional en tareas humanitarias y de ayuda a los que más necesitan.

APRENDIZAJES Y LOGROS

A nivel de Provincia Cruz del Sur contamos con obras que hoy se encuentran situadas en contextos de riesgo social. Todos podemos sentirnos parte de la vida y la acción que allí Hermanos y Laicos llevan adelante, ya que es parte de la misión provincial.

A nivel local, cada obra tiene una historia, un grupo, experiencias, compromiso, espíritu de trabajo, de familia y de presencia. Desde los Colegios se van tomando dos caminos básicos para vivir la solidaridad:

- ◆ Desarrollando un vínculo solidario con una o más obras de la congregación o de otras instituciones.
- ◆ Desarrollando la actitud de la solidaridad y de la tolerancia como comunidad educativa.

Nuestro mensaje como congregación debe ser claro, comprometido y contracultural, frente a una sociedad que da la espalda a las personas en situación de riesgo.

La Solidaridad supone acciones impregnadas de justicia (mucho más que impregnadas de buena voluntad). Además, dedica reflexión y recursos, busca “cómos”, etc.

Una de las estrategias que favorecen este caminar es el Aprendizaje-Servicio: herramienta de privilegio para el desarrollo de un currículum solidario que consiste en una metodología educativa que promueve simultáneamente dos finalidades:

- ◆ ofrecer un servicio eficaz a la comunidad (intencionalidad solidaria);
- ◆ y mejorar los aprendizajes académicos a la vez que forma ciudadanos participativos y solidarios (intencionalidad pedagógica).

La Metodología del Aprendizaje Servicio es considerada, hoy, la “pedagogía de la Solidaridad” más apropiada para el ámbito de la educación formal. Se inscribe en la modalidad del aprendizaje experiencial. Cuando esta metodología es adoptada por una institución educativa, la misma se pone en camino de lograr al unísono aprendizajes significativos y servicios de calidad.

Un proyecto de aprendizaje-servicio implica un servicio solidario protagonizado por los estudiantes, destinado a atender acotadamente necesidades reales y sentidas de un grupo o comunidad y planificado institucionalmente en forma integrada con el currículum, en función del aprendizaje de los alumnos.

Está demostrado que estos proyectos pueden desarrollarse en todos los niveles de la enseñanza y en todos los sectores sociales.

Hay una rica experiencia mundial en esta metodología. Argentina y Uruguay sobresalen por la calidad de sus proyectos.

Un proyecto de aprendizaje-servicio de buen nivel, debe contemplar todos estos requisitos:

- ◆ Está planificado desde la escuela, pero con la participación de la comunidad.
- ◆ Responde a una necesidad real de la escuela, detectada a través de un diagnóstico.
- ◆ Implica la participación activa de los alumnos en todas las etapas del proyecto.
- ◆ Es un proyecto pedagógico, es decir, las actividades de servicio están articuladas con los contenidos curriculares.
- ◆ Contempla espacios de reflexión y evaluación en todas las etapas del proyecto.
- ◆ Tiene un impacto real en los aprendizajes de los alumnos y en la comunidad.
- ◆ Está incluido en el Proyecto Educativo Institucional.
- ◆ Los directivos le dan continuidad y sustentabilidad a estos proyectos; y los docentes los implementan apuntando a logros significativos.

La investigación sobre aprendizaje-servicio ha recogido impactos positivos en el desarrollo de los alumnos, fundamentalmente en los aspectos académico y cognitivo, vocacional y profesional, ético y moral, personal, cívico, y social. Y en las comunidades educativas donde está arraigado, se han registrado efectos transformadores,

como: mejora de la autoestima de los alumnos, mayor sentido de pertenencia hacia la escuela, motivación positiva para el estudio, retención escolar, disminución de conflictos en la convivencia, fortalecimiento de la resiliencia y fecunda interrelación entre las organizaciones sociales y el centro de enseñanza.

Las Direcciones de la Provincia Marista “Cruz del Sur” promueven abiertamente esta metodología, a través de diversas estrategias, como herramienta para transversalizar efectivamente la Solidaridad.

NUESTROS DESAFÍOS

- ◆ Vivenciar y plasmar en lo cotidiano el camino indicado en el MEM. Esto es una pista a seguir para instalar la cultura de Solidaridad desde el currículum.
- ◆ Promover el diálogo y la tolerancia para ayudar a los alumnos a vivir de manera positiva esa diversidad cada vez más frecuente en nuestras obras
- ◆ Avanzar en sistematizar la articulación entre las prácticas solidarias y los contenidos curriculares, de acuerdo a la propia realidad y al contexto local.
- ◆ Identificar la cultura de la Solidaridad como parte de un currículum de calidad.

CENTROS EDUCATIVOS COMUNITARIOS

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

“Para educar a los niños hay que amarlos”. Estas palabras laten en nuestros corazones de educadores maristas. Desde este llamado y como una opción ética, creemos que la educación es un derecho de todos y garantizar el acceso a ella es una de las herramientas más poderosas para promover la inclusión de quienes hoy se encuentran viviendo situaciones de marginalidad social y económica.

La educación integral extiende sus dimensiones a los ámbitos comunitarios barriales y a las familias.

Del encuentro con los niños y sus familias y del andar juntos - como el camino a Jericó-, se construyeron espacios en los que se viene dando un trabajo ininterrumpido de Presencia Solidaria en: salud comunitaria/ pastoral/ interculturalidad/ acompañamientos en el aprendizaje y apoyos en los contenidos de las áreas más críticas de su escolaridad (apoyos escolares)/ ecología/ derechos/ grupos juveniles/ catequesis/ fraternidades/ bibliotecas comunitarias/ deporte, animación y recreación/ expresión artística/ costureros- emprendimientos productivos/ talleres de oficios y de inclusión tecnológica. Estos espacios de aprendizaje son los Centros Educativos Comunitarios que suman a la vitalidad de comunidades barriales.

Apoyamos nuestra tarea en los fundamentos declarados en el MEM. Sobre todo en el capítulo 7, donde vemos magníficamente reflejado nuestro modo de evangelizar a los niños y adolescentes, situándolos en la complejidad de su realidad.

¿CÓMO LO HACEMOS?

La vitalidad en La Vallá, la salida al campo a buscar a los niños, el trabajo y estudio comprometidos de Marcelino y los primeros hermanitos son testimonio para que hoy partamos de las situaciones que nos muestra la vida cotidiana para visualizar y abordar las diferentes culturas que entretujan nuestros espacios, y acompañar para sostener proyectos de vida personales y comunitarios: Ser “presencia” acogedora y fraterna entre niños, jóvenes y sus familias.

Es parte de nuestra tarea fortalecer la autoestima y el reconocimiento de las potencialidades, como para que los niños y jóvenes puedan enfrentar las dificultades y así evitar algunos fracasos que acentuarían su exclusión.

Nos insertamos en las dinámicas barriales, articulando con otras organizaciones locales, en diferentes niveles, para construir una red de circulación e intercambio de experiencias y saberes que redunde en beneficio cultural, social, económico y político de todos y todas.

Estos aspectos, adquieren características e improntas diferentes en las distintas experiencias de acuerdo al número de niños que concurren, la cantidad de educadores y el tiempo de desarrollo de las experiencias.

Entre los proyectos pueden identificarse los de “apoyo” a los niños y adolescentes en los procesos de escolarización y los de “presencia más integral”, centrados en promover capacidades creativas, lúdicas, expresivas de confianza, productivas, de integración de la familia y de aprendizaje, a través de las cuales se desarrollan habilidades y potencialidades que les permitirán insertarse como protagonistas, en lugares de socialización y aprendizaje: la escuela, la parroquia, los proyectos vecinales, los clubes, etc.

APRENDIZAJES Y LOGROS

Día a día en nuestros Centros Educativos Comunitarios:

- ◆ Celebramos la Vida y la valoramos en las personas de quienes empujamos las historias cotidianas.
- ◆ Entre todos: los que llegamos al barrio y los que vivimos en el barrio, conformamos una comunidad de vida y aprendizaje.
- ◆ La misión compartida se disfruta desde el trabajo, la reflexión y la oración compartidas, aprendiendo y caminando -codo a codo- las calles.
- ◆ Enablamos relaciones dialógicas donde la palabra circula para desanudar bloqueos, revisar conflictos y favorecer la adaptación a las situaciones cambiantes y problemáticas de nuestros niños y adolescentes.
- ◆ Resignificamos las experiencias cotidianas como fuentes de aprendizaje.
- ◆ Aprendemos que la formación conjunta y continua es imprescindible, que la paciencia y la confianza no deben caer y que la realidad nos reclama variedad y novedad en las estrategias.

NUESTROS DESAFÍOS

Nos sentimos convocados a:

- ◆ Crecer en el desafío de educar a niños y jóvenes que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, producto de los desajustes de la sociedad actual y las injustas distribuciones, para transformar en alguna medida las realidades de nuestros contextos según el camino que señalara el Jesús histórico y el testimonio vital de nuestro Fundador Marcelino Champagnat.

- ◆ Narrar, sistematizar las experiencias para compartirlas y re-
picarlas, para la memoria de la Provincia y del Instituto sobre las
nuevas y buenas prácticas solidarias maristas.
- ◆ Acompañar procesos en donde crezca la participación y el
protagonismo de los niños y jóvenes para revitalizar el camino
que constituye la cultura de la Solidaridad.

MISIONES Y VOLUNTARIADO

“Un corazón en misión”

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

El Padre Champagnat enseñó y animó a los Hermanitos a salir al campo a buscar a los niños y jóvenes para que tengan la oportunidad de una educación digna y de conocer a Jesucristo y amarlo. Los animó como misioneros, como caminantes y como presencia fraterna.

En Cruz del Sur, recogemos las inquietudes de muchos jóvenes, docentes, ex-alumnos, padres, animadores de la familia marista, que manifiestan el deseo de realizar experiencias en las obras maristas. Experiencias de voluntariado y misión animadas por una espiritualidad apostólica, por un audaz compromiso entre los niños y jóvenes más desatendidos, para profundizar en opciones y en búsquedas vocacionales y para aportar en la misión marista donde se sienten llamados.

Dios se reveló como Padre de todos los hombres y, por el misterio del amor y la fraternidad que Jesús vino a traer, nuestro prójimo es para nosotros un Sacramento de Dios. En el rostro del hermano se encuentra algo del rostro de Jesús. El misionero y voluntario marista ve los signos del Reino en su encuentro con la nueva cultura, las nuevas costumbres y las expresiones del pue-

blo con el que camina. Desde que Jesús quiso identificarse preferentemente con los pobres (Mateo 25, 40), en el rostro de los pobres encontramos el rostro de Jesús de manera privilegiada y, entre ellos, un lugar evangélico para nuestra misión.

La evangelización en la misión/voluntariado significa:

- ◆ Amar a Jesucristo y hacerlo amar.
- ◆ Reconocer las injusticias, los egoísmos y la exclusión en los con-textos donde se misiona.
- ◆ Compartir la Buena Nueva como dignos hijos de Dios y anunciar -con presencia, trabajo y vitalidad- la vida, la fraternidad y la esperanza en los presentes y en los futuros.

Los caminos del voluntario son el camino a Jericó, donde Jesús sitúa la parábola del amor al prójimo, y el camino a Emaús, donde Jesús nos sorprende con el milagro del pan partido para la comunión y la esperanza en esa vida abundante.

¿CÓMO LO HACEMOS?

En la Provincia Cruz del Sur hay distintos actores participantes en esta expresión de la solidaridad:

- ◆ Comunidades de Hermanos, Escuelas en Medios Populares y Centros Educativos Comunitarios que abren la tienda para recibir voluntarios y misioneros -**comunidad de acogida**-. Son lugares de fiesta, de oración, de trabajo compartido y de formación.
- ◆ Todas las Obras de la Provincia pueden ser **comunidad de envío** del misionero y voluntario, apoyándolos y acompañándolos en la valoración de su tarea y con recursos para sostener su experiencia.
- ◆ Institutos de Formación, Colegios y Obras Solidarias de la Provincia, abrieron nuevos lugares para la misión y el voluntariado

(barrios, poblados rurales, comunidades étnicas).

◆ Jóvenes y Educadores de Obras Maristas se ofrecen como voluntarios y misioneros para acompañar en otros lugares de necesidad, para compartir y contagiar esperanzas y luchas.

◆ Y los Hermanos en misión ad gentes, a quienes animamos y acompañamos con la oración, el abrazo fraterno en la distancia y compartiendo sus experiencias vitales tan profundas.

Es fundamental el espacio de discernimiento, diálogo e intercambio entre quienes se ven implicados en la experiencia.

Para la experiencia de Misión y Voluntariado en la Provincia, se formuló un proyecto que acompaña el proceso y se elaboró un contrato de voluntariado.

Los jóvenes/adultos interesados solicitan hacer la experiencia fundamentando sus razones al equipo que acompaña este proyecto (Consejo Provincial, Dirección Provincial de Pastoral, Dirección Provincial de Solidaridad).

La experiencia de voluntariado y misión puede ofrecerse como un medio para el crecimiento de los jóvenes que se estén acompañando en procesos de crecimiento personal y vocacional. También se brinda a grupos de pastoral y grupos solidarios de Colegios y Obras.

El Voluntario / Misionero:

- Asume el compromiso de estar en disponibilidad, según sea la necesidad y capacidad de la comunidad a la que llega, para colaborar en lo que ella le solicita desde el “nosotros” y sumarse a sus sueños.
- Asume el compromiso de vivir según los principios del carisma marista: sencillez, trabajo, humildad, espíritu de familia, presencia, cer-

caña, presencia de Dios y amor a María. Ofrece su presencia y sus habilidades, aprovecha los espacios de acompañamiento y formación que le ofrece la Provincia.

- Vive la Misión y la Espiritualidad Apostólica Marista en su formación, sus discernimientos y en sus propuestas.

Los servicios y las expresiones solidarias que se ofrecen para hacer la experiencia son: catequesis, pastorales diocesanas, clases de apoyo, grupos juveniles, trabajo por los derechos, visitas misioneras, trabajo socio-pastoral barrial, animación, recreación, salud comunitaria, deporte, arte, etc. El voluntario/ misionero se sumará a lo que desea, pueda y se necesite.

Tipos de Voluntariado/ Misión Maristas:

- Algunos jóvenes, cuando terminan de estudiar, antes de comenzar su etapa laboral o como un medio para el discernimiento vocacional, desean dedicar meses o un año de servicio en una comunidad.

El Voluntario/Misionero participa de un proceso de acompañamiento y visita previamente la Obra para prepararse y discernir las motivaciones que lo impulsan y las acciones que se llevarán a cabo como servicios solidarios misioneros.

Algunos, lo hacen desde su profesión o formación (todas tienen algún aporte para hacer) y otros, desde alguna necesidad que no esté relacionada con la profesión. Es un espacio de comunión y Solidaridad en una obra Marista y entre las Obras Maristas.

Todas nuestras Obras son lugares privilegiados para animar la mística del voluntariado y la misión entre nuestros jóvenes, animadores y educadores.

- Otro tipo de Voluntariado/Misión es el que realizan las personas que se comprometen en actividades solidarias dentro de la comu-

nidad (en Obra Comunitaria, Colegio, Comunidad de Hermanos o Barrio cercano) a la que pertenecen como docentes, padres, animadores, alumnos, abuelos, etc.

A veces, tiende a ser sólo espontáneo, de beneficencia. Por ello, buscamos darle impronta de sentido solidario y organizarlo en el marco de nuestra identidad y misión.

Se les pide a misioneros/voluntarios un compromiso organizado en días y horas con dedicación y continuidad “en la tienda”. Es un Servicio donde hay trabajo de equipo, formación y espiritualidad compartidas.

APRENDIZAJES Y LOGROS

- ◆ Es un espacio que ayuda y acompaña al misionero/ voluntario en el descubrimiento de su vocación.
- ◆ Es una experiencia vital para los jóvenes ya que les abre la mirada más allá de su realidad inmediata, los re-territorializa, sienten un antes y un después de su experiencia.
- ◆ Las experiencias de voluntariado y misión son prácticas rezadas y reflexionadas que propician las bases de la espiritualidad encarnada, la Solidaridad, el servicio, la sencillez, el sentido de justicia y otras opciones en el mismo voluntario/ misionero.
- ◆ Las nuevas expresiones de la Provincia -en clave de misión y voluntariado- intercambian experiencias, se animan mutuamente y amplían horizontes y esperanzas.
- ◆ Grupos de Hermanos vivieron experiencias solidarias en Obras de la Provincia entre los más pobres y dan testimonio de cuánto fueron conmovidos, enriquecidos y revitalizados en el sentido de su vocación.
- ◆ Jóvenes y Educadores que transitaron por estas experiencias dan testimonio de cómo se transformó algo en sus vidas, de cómo la

inserción y el asombro vivido - puesto en oración- , les actualizó lo que experimentaron los discípulos de Emaús cuando Jesús partió el pan: un acontecimiento movilizador y profundamente sacramental.

NUESTROS DESAFÍOS

- ◆ Responder con nuestras propuestas a certezas como ésta:

“Nuestros jóvenes tienen una enorme necesidad de descubrir lo vocacional como un conectarse personalmente con el Sueño de Dios y vivir decidida y heroicamente un ineludible llamado, cuyas notas características son la pasión de vivir, la satisfacción de existir, la entrega generosa, la terca fidelidad y la audacia del riesgo”.

(“Orientaciones para una Pastoral Juvenil en Clave Vocacional. La fuerza de la bellota.” Pág. 91. Ed. ISPAJ.)

- ◆ Potenciar el Voluntariado y Misión como experiencias intensas de interculturalidad, diálogo, aprendizajes, diversidad, respeto, toma de conciencia de las realidades y culturas, de opción por la vida y la Buena Noticia, valoración de las historias personales y colectivas, como experiencias de encuentro con Dios desde otros lugares y otros rostros.
- ◆ Animar el Programa de Misión y Voluntariado en todas las Obras de la Provincia Cruz del Sur.

PEREGRINOS SOLIDARIOS

Ecología y ciudadanía

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

En Cruz del Sur, nos encontramos con jóvenes con deseos y propuestas de trabajar en proyectos de ecología, participando en espacios de ciudadanía, de animación juvenil y en proyectos solidarios.

Por ello, surge esta expresión de la Solidaridad Marista, donde se convoca a jóvenes con iniciativas solidarias y se comparten las propuestas que están llevando adelante en este sentido, desde el carisma marista.

El Documento Agua de la Roca es un paso en el camino marista hacia Dios, las relaciones y la Misión, que inspira los fundamentos que nos cimientan:

“El panorama del mundo nos sorprende y nos desconcierta. Por un lado, celebramos la belleza y variedad de la naturaleza con su maravillosa armonía y nos sentimos gozosos ante la rica diversidad cultural de la humanidad; pero también nos encontramos con la violencia y la inseguridad, la pobreza y la desesperación, el sida y el abuso infantil, el deterioro ecológico y el hambre, el analfabetismo y la ignorancia” (125).

“Es alentador ver tantas personas, incluidos los jóvenes, que están respondiendo con pasión y compromiso a esas situaciones aparentemente irremediables. Implicándose en grupos, trabajan con espíritu de solidaridad para hacer que el mundo sea un lugar mejor para todos. Y buscan compañeros que no sólo compartan esa pasión sino que tengan también la sabiduría de no perder la esperanza ante tanto sufrimiento. Son hombres y mujeres con una espiritualidad de compasión y misión. Sus opciones son fuente de inspiración para nosotros” (126).

“Nuestro carisma marista nos urge a estar atentos a las llamadas de nuestro tiempo, a los anhelos y preocupaciones de la gente, especialmente de los jóvenes. Mas allá de los límites culturales y religiosos, buscamos la misma dignidad para todos: derechos humanos, justicia, paz y disfrute equitativo y responsable de la riqueza del planeta” (128).

Porque en los Colegios y en las Obras Solidarias los jóvenes de nuestra Provincia pueden seguir creciendo en protagonismo, desarrollo, en el amor a Jesús, en la Solidaridad y en el cuidado de la Vida.

Queremos contribuir a que los jóvenes de nuestras Obras Maristas se desarrollen en su lugar con una educación evangelizadora, compromiso con la vida, trabajo y participación.

Con este estilo de presencia, celebramos y acogemos sus vidas como el Padre Champagnat en La Valla y como María, vamos a su encuentro como en su visita a Isabel.

Nos inspiran los documentos que surgen de Encuentros y Sínodos de nuestras Iglesias de Uruguay y Argentina, de sistematizaciones de organizaciones que trabajan con las culturas juveniles y de Convenciones Internacionales. El mismo Instituto Marista participa en Ginebra de la Comisión por los Derechos de los Niños y los Jóvenes.

También echan luz las Líneas de la Asamblea de Misión de Mendes, los llamados de la Asamblea Provincial de Misión en Luján (2008) y de los Capítulos Generales XX y XXI.

¿CÓMO LO HACEMOS?

En este espacio miramos lo que pasa a nuestro alrededor, analizamos lo que nos preocupa, ponemos en común las experiencias, forta-

leemos lo caminado, alentamos la búsqueda de nuevas propuestas, armamos redes entre las Obras Maristas, profundizamos en nuestra espiritualidad y misión y nos animamos a seguir soñando entre todos.

En el marco de Encuentros, Reuniones y Capacitaciones nos encontramos con jóvenes que participan en: iniciativas deportivas, de radio y comunicación, de ecología, de publicaciones, proyectos productivos, solidarios y de expresión artística que responden a la diversidad de sus búsquedas y expresiones.

A las ideas, a las certezas, a la creatividad y a las búsquedas las plasmamos en proyectos de vida personal y proyectos colectivos, con incidencia en el futuro.

Hoy, empujamos la historia con las propuestas de **Campaño Solidario**: acontecimiento anual para la convivencia, la formación y el servicio solidario marista de jóvenes de todas las Obras y de **Jóvenes con Proyecto**: mediante una Caja de Herramientas, los mismos jóvenes están invitados a pensar, gestionar y protagonizar proyectos de Ecología (cuidar, valorar y multiplicar el lugar que compartimos y habitamos, cuidar la vida -en los vínculos y en la fraternidad) y de Ciudadanía (garantizar y cultivar los derechos que emanan del Derecho a la vida).

APRENDIZAJES Y LOGROS

Si bien esta expresión de la Solidaridad Marista tiene aún poco tiempo de existencia, ya las evaluaciones de los participantes hacen percibir que la consideran necesaria y positiva.

- ◆ Sabemos por la historia a la que venimos sumando procesos, que en estos espacios se mantiene la llama encendida de los jóvenes, sus iniciativas y su vitalidad.
- ◆ La vocación de nuestros jóvenes por lo político y lo democrático se ve reflejada en las iniciativas que toman en: centros de estudiantes, la participación ciudadana en foros juveniles, comi-

siones vecinales y de clubes, participación en espacios de diálogos y propuestas en sus escuelas y comunidades.

- ◆ La vocación por la participación y la construcción de futuros para todos y todas se plasma en las maneras en que trabajan en equipo, actitud de evangelizar las relaciones en sus lugares, respeto a la diversidad, capacidad de diálogo, capacidad de proyectar, capacidad para ampliar la mirada de las realidades que los rodean, emprender situaciones para transformar adversidades en oportunidades y animar experiencias solidarias, pastorales y misioneras. Vocación que los anima en el desarrollo de sus habilidades como educadores, animadores, promotores y dirigentes pastorales, sociales, culturales...
- ◆ Los niños y jóvenes tienen voz. Es necesario habilitar espacios, ensanchar la tienda para que esa voz tenga un lugar.
- ◆ En la Provincia, los niños, jóvenes y educadores, nos muestran con sus proyectos curriculares, la importancia de un futuro saludable y el cuidado del medio donde se desarrolla toda vida.

NUESTROS DESAFÍOS

Nos preguntamos con los jóvenes: ¿Cómo seguir caminando?,

¿Qué hacer ante la falta de oportunidades diversas para participar y protagonizar?, ¿Qué hacer cuando hay muchas ideas y no se habilitan recursos u otros medios de participación para empezar a concretarlas y disfrutar lo nuevo?, ¿Qué hacer cuando vemos tanto por hacer y no sabemos por dónde empezar o por dónde seguir?, ¿Cómo seguir acompañando tanta potencialidad?, ¿Qué proponer cuando las puertas de colegios y obras se abren generosamente a la creatividad para los niños y jóvenes?, ¿Cómo acompañar tan rico presente y alentar expectativas de futuros?, ¿Cómo hacer visibles a los niños y jóvenes más allá de la forma en que están presentes en los discursos?...

“Hay que seguir construyendo y siendo presencia (como en L Hermitage y La Vallá), hay que seguir aprendiendo unos de los otros a través de la reflexión orante, el diálogo apasionado y la escucha respetuosa” (Agua de la Roca).

- ◆ Queremos multiplicar el plan Creador de Dios para todos los hombres:

“A imagen de Dios los creó. Dios los bendijo, diciéndoles: ‘Sean fecundos y multiplíquense, les entrego todo esto para que se alimenten’. Y vio Dios que todo cuanto había hecho era bueno” (Gén. 1, 28).

- ◆ Queremos cuidar la vida que nos da el Dios de la Vida.

ITINERARIOS DE FORMACION

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

Con la formación se construye la capacidad pedagógica de nuestras acciones. La formación conjunta entre Hermanos, Laicas y Laicos es sabia para reencantarnos con nuestra vocación y para nutrir el sueño de Jesús y de Marcelino que crece hoy en nosotros.

La formación en Solidaridad implica:

- ◆ Formación en valores para abrir los sentidos y formación de calidad en las disciplinas ante el fenómeno de exclusión que vivimos.
- ◆ Formación permanente en un espacio donde se profundice la espiritualidad apostólica y mariana, donde la vida se rece desde

el Evangelio, donde nuestra misión se rece desde las fuentes del agua que brota de la roca a la que empezó a dar forma Marcelino.

- ◆ El análisis crítico de las realidades, trabajar sobre nuevos paradigmas, aportar para organizar y facilitar el protagonismo y el saber como herramientas para la inclusión, integrando la educación popular.
- ◆ Facilitar instrumentos para la organización y animación de la Solidaridad (proyectos, programas, espacios y presencias, equipos, planificación, gestión).
- ◆ Animar nuestra identidad, horizonte y mística.

Hermanos y Laicos caminando en misión compartida.

“...Procuramos: -fomentar nuestro crecimiento en identidad marista a través de la formación que reúna a Hermanos Laicos, y mediante retiros y publicaciones. Nos centramos en Marcelino Champagnat, su herencia educativa, su espíritu y su carisma. Preparar a los líderes maristas por medio de una formación permanente en pedagogía, dirección educativa y gestión, así como en espiritualidad, evangelización, justicia y solidaridad...” (MEM, 51).

¿CÓMO LO HACEMOS?

En el marco de la formación se vienen desarrollando múltiples iniciativas: cuadernillos de trabajo presencial-a distancia, talleres, encuentros, visitas con contenidos de animación y capacitación, reuniones informativas y formativas con el objetivo de crear condiciones para el diálogo, la creatividad, el intercambio de experiencias y forjar nuevos aprendizajes.

Acompañamos procesos de formación integral, sistemáticos y secuenciados de tal forma que al cabo de determinados tiempos y

según las realidades locales, los educadores que hayan transitado el camino, se encuentren en mejores condiciones para continuar impulsando las presencias solidarias desde la vocación a la cual se sintieron llamados.

Las temáticas de formación son pensadas desde las necesidades y propuestas de los educadores y educadoras con los que trabajamos cotidianamente, quienes tienen trayectoria, conocimientos y experiencia acumulada. Pretenden acercar planteamientos y conocimientos, dignos de ser profundizados, analizados y discutidos.

La lectura, el intercambio, contrastar información, el análisis y la reflexión de las experiencias constituyen el camino metodológico para construir nuevas articulaciones entre palabra y práctica. Los materiales incorporan la perspectiva de género, la interculturalidad o diversidad de entornos culturales, el interés superior de los niños, niñas y jóvenes, el enfoque de derechos, el análisis político y socio-educativo-cultural, la fe y la mística que movilizan nuestra vocación de presencia.

PROYECTO “UNA VENTANA ABIERTA A LA VIDA”

Acontecimiento y Monumento vivo para celebrar la llegada de los Hermanos Maristas a la Argentina en el año 2003.

En nuestras Obras nos encontramos con:

- ◆ Demanda creciente que proviene de instituciones educativas, de ámbitos eclesiales y de comunidades barriales sensibles por la problemáticas de sus niños, niñas y adolescentes ya que se sienten desbordados o no preparados para abordarla, aún cuando se inspiran en las mejores intenciones.
- ◆ Búsquedas de espacios de reflexión conjunta, talleres, mate-

riales, orientación sobre adicciones, violencia familiar, maltrato de niños, desvinculación escolar, resiliencia, suicidios, resolución de conflictos... y también ayuda para la gestión de emprendimientos pastorales, culturales o productivos

- ◆ Necesidad de pautas para la construcción de espacios de contención y propuestas.
- ◆ Reclamo de presencias calificadas para intervenir en las políticas que regulen positivamente la convivencia y los derechos.

Toda esta problemática que afecta a los niños y jóvenes de contextos más vulnerables resulta desafiante.

Como espacio de encuentro y comunión para las preguntas, los aprendizajes, las vocaciones y la historia junto a niños y jóvenes, surge el proyecto **“Una Ventana Abierta a la Vida”**, bajo el lema

“Empujamos la historia junto con los jóvenes”.

Es un proceso de formación de animadores y animadoras provenientes de diferentes organizaciones, que trabajan con niños, niñas y jóvenes en contextos desfavorables. Los equipos que conformamos para la capacitación, la coordinación, el acompañamiento, el monitoreo, las prácticas, la sistematización y evaluación, fueron en clave de **Misión Compartida** (Hermanos, Laicas y Laicos) y en **Red** con referentes, promotores y técnicos de organizaciones Sociales y del Estado. Con todos, aprendimos y anduvimos por caminos y sueños. Hoy seguimos reencontrándonos y reencantándonos con lo que “nos convoca” a seguir andando.

APRENDIZAJES Y LOGROS

Equipos conformados entre Hermanos y Laicos, aprendiendo unos de otros, valorando experiencias y camino recorrido, construyendo una propuesta formativa donde todos aprenden.

Presencias solidarias: Itinerarios de formación

- ◆ Los Maristas aportan formación y experiencias en ámbitos diocesanos y de organizaciones sociales.
- ◆ Construcción colectiva de conocimientos, saberes y propuestas innovadoras para acompañar a nuestros niños y jóvenes.
- ◆ Participación en proyectos de formación para la gestión y la incidencia en políticas públicas.
- ◆ Pasos dados hacia la curricularización de la Solidaridad y la Ciudadanía.
- ◆ Participación en espacios pastorales para fortalecer la formación en pastoral escolar y pastoral comunitaria – popular.
- ◆ Participación en espacios formativos provinciales para crecer en espiritualidad, misión y carisma.
- ◆ Propuestas formativas organizadas desde las necesidades y potencialidades de las Obras.

NUESTROS DESAFÍOS

- ◆ Sistematización de experiencias que favorezcan la capacitación y formación para dar respuestas a las situaciones que viven niños y jóvenes en estos tiempos y alentar instancias para compartir las vivencias transitadas.
- ◆ Dar continuidad a “Una Ventana Abierta a la Vida” en otras
- ◆ Obras, animar encuentros entre animadores y apoyar proyectos que siguen surgiendo de la experiencia .
- ◆ Reforzar la formación ciudadana y dar continuidad a una formación atenta al dinamismo de las culturas juveniles.
- ◆ Aprendizajes en clave de red: esto abre perspectivas a quienes participamos, desde distintos lugares, para alentar el dinamismo y

cambios en nuestras propias estructuras y estilos organizacionales.

- ◆ Trazar nuevos caminos de formación en clave de Misión Compartida.

“Estamos llamados a permanecer abiertos al espíritu y a modelar el futuro de manera aún más decidida siguiendo la visión dinámica de Marcelino Champagnat. Los retos a los que nos enfrentamos son aquellos en los que están implicados los jóvenes. Tenemos que escuchar, preguntar, investigar, rezar y mirar nuestro mundo a través de los ojos de los jóvenes. Hemos optado por no quedarnos quietos e inactivos ante la realidad de desigualdad social y cultural. Transformamos nuestras estructuras actuales, iniciamos nuevos proyectos nos unimos en Solidaridad universalmente” (Miramos hacia el futuro con audacia y esperanza-MEM).

CAMPAÑAS SOLIDARIAS

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

Las campañas nos dan la oportunidad de fortalecer nuestra identidad como maristas si somos capaces de transformar esa asistencia en una práctica educativa, a través de un **PROYECTO SOLIDARIO**. Pensar las Campañas desde este lugar nos permite optimizar, no sólo los aprendizajes curriculares, sino también los **aprendizajes desde la vida y para la vida, animarse a emprender, a ser creativos, audaces, a compartir y trabajar con otros**.

Por eso, en las campañas: *“Contribuimos a la formación de la conciencia social de los jóvenes ayudándoles a descubrir las situaciones a menudo deshumanizantes en las que viven y moviéndoles a tomar parte en la transformación de sus propias circunstancias y a trabajar por el desarrollo de la comunidad. Les educamos para que aprendan a solucionar los conflictos de manera no violenta. Les ayudamos a analizar el contexto social, político y cultural...” (M.E.M., 203.)*

¿CÓMO LO HACEMOS?

En nuestros Colegios y Obras se nos ha presentado, en más de una oportunidad, la necesidad de responder a un pedido de colaborar con dinero, ropa, alimentos, etc. Este pedido puede tener diferentes orígenes: de situaciones de pobreza extrema, de la comunidad en que vivimos, del grupo al que pertenecemos, de proyectos de “padrinazgo”, de un ex -alumno del Colegio, de una organización que necesita fortalecer un área de trabajo, de una situación de catástrofe ante un desastre natural, etc.

Seguramente muchos respondimos a estas demandas con una **CAMPAÑA** y hemos podido dar respuesta a estos pedidos organizándonos de diferentes formas:

- ◆ Cartelera de Servicios, colaboración con Grupos Misioneros, Banco de Donadores de Sangre, roperitos, campañas para el Día del niño y Día de la Madre en distintas instituciones;
- ◆ Grupos de padres para animar la Solidaridad en distintos grados o grupos de alumnos, grupo de Abuelos y Abuelas Solidarias;
- ◆ Alumnos de nuestros colegios y escuelas que colaboran diariamente en comedores, apoyos escolares, hospitales y hogares de ancianos, creciendo en valores y compromiso cristiano solidario;
- ◆ Realización de actividades (loterías, kermesse, etc.) con la finalidad de recaudar fondos y apoyar distintos proyectos en otras Obras Maristas.

Generalmente, las campañas comienzan con una actividad de asistencia que no se contrapone a la tarea de la promoción humana, sino que es un momento de tránsito hacia ésta.

Las Campañas permiten la participación de toda la comunidad. Se trata de trabajar en actividades en las que se pueda intentar **incorporar los requerimientos de la Comunidad y del Centro Educativo**, para lograr optimizar los aprendizajes curriculares, comprendiendo la realidad y así interactuar dando respuesta, en la medida de las posibilidades. Esto permite **dar a los jóvenes protagonismo**, tanto en el servicio a la comunidad como en su proceso de aprendizaje.

Nuestras prácticas solidarias en las campañas **contribuyen a la formación en una ciudadanía responsable**, en la medida que permiten a **todos** los protagonistas conocer, analizar, comprender, sensibilizar... Ya no es una excusa para “limpiar los roperos”. Escuelas y Centros Educativos Comunitarios forman redes que reciben los beneficios de las campañas y también se solidarizan con otras escuelas y centros con otras necesidades.

En el marco de la construcción de nuestro **Credo Solidario**, nos proponemos pensar:

- ◆ ¿Cuál es la respuesta más adecuada que como maristas podemos dar?
- ◆ ¿Cuál es el tipo de campañas que podemos organizar para ser fieles a nuestra identidad como maristas?

APRENDIZAJES Y LOGROS

En las Campañas, muchas veces, se apela a la Solidaridad como ayuda “al otro”, “al más necesitado”. Pero, ¿en qué medida esta actitud es solidaria?, ¿en qué medida la dignidad no se ve afectada cuando la persona tiene que depender de otros para cubrir sus necesidades básicas?, ¿qué dimensiones se están perdiendo? Ser solidario no es sólo alcanzar un “vaso de leche” a otro, es reconocer sus **derechos** a una alimentación digna y desde una **acción educativa**, ayudar a que esos derechos se vean y se incorporen.

La asistencia es importante y necesaria, pero no resuelve situaciones de pobreza ni de desigualdad. Si no organizamos la asistencia, si nuestras Campañas no tienen el espíritu de familia, de fraternidad, de conciencia solidaria se transformarán en asistencialismo (desviación de la Asistencia Organizada), es decir, “dependencia” manteniéndose las condiciones benéficas y desgastándose la capacidad de autonomía, de esperanza y movilización.

NUESTROS DESAFÍOS

Reafirmar: el concepto de nuestras **prácticas solidarias como espacios de construcción de ciudadanía**, haciendo que **todos** asumamos, responsablemente, nuestro lugar como ciudadanos del mundo. Nuestro carisma marista, nos desafía a organizar y

pensar las Campañas desde una mirada a las verdaderas necesidades de justicia y Solidaridad, y no como “tranquilizador de conciencia de donantes”, ni para tapar ni suprimir la justicia. Trabajar desde la “igualdad” que nos otorga nuestra condición de ser todos “seres humanos” e “hijos de Dios”.

Motivar: Si bien la motivación está estrechamente relacionada con el grado de participación de todos los actores involucrados desde la institución educativa, **los protagonistas tienen que los niños y jóvenes de la Obra con el apoyo de sus familias.** Sensibilizar y motivar desde el trabajo curricular, la búsqueda y la socialización de la información, permite profundizar en el conocimiento de la realidad en que se desarrollará el proyecto, así como buscar soluciones creativas acordes a las necesidades planteadas y a las posibilidades de los actores.

Realizar un diagnóstico participativo: Las campañas y otros proyectos de asistencia deben planificarse con la participación de quienes se beneficiarán de la misma e insertarse en un proyecto más amplio de Solidaridad Marista. Debemos considerar que los recursos estén directamente relacionados con sus necesidades y deseos. Se trata de identificar, con la mayor cantidad posible de actores (especialmente alumnos, educadores, familias, Comunidad que presenta el desafío) y con precisión, cuál es la necesidad, desafío o problema al que se quiere dar solución, para luego analizar las posibilidades de respuesta que tenemos. Se consideran **destinatarios del proyecto a: los alumnos, la comunidad educativa en general y la comunidad donde se ha detectado la necesidad.**

Abordar metodologías participativas: en todo el proceso de la Campaña. Se entiende que participar significa **tomar parte** en informaciones, acciones y decisiones, en cada uno de los estamentos involucrados, desde los distintos roles que se desempeñan en la institución, o instituciones asociadas. Se trata de **planificar, colaborar, trabajar juntos y evaluar** con todos los actores y en todas las etapas, lo que permite realizar los ajustes necesarios para un buen desarrollo del proyecto de Campaña.

Celebrar y dar un cierre: Estimular y valorar el trabajo y la creatividad de los niños, jóvenes y adultos en una participación responsable, abierta y conjunta, es una forma de educar para una vida más auténtica y más cristiana. Es el momento de reconocer y agradecer los logros y así ver que **el desafío** es, muchas veces, **la oportunidad** de crecer como comunidad cristiana, solidaria y esperanzada.

DERECHOS, CIUDADANIA Y POLITICAS PUBLICAS

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

Hoy se viven las consecuencias de una de las catástrofes sociales más importantes de la Historia. El crecimiento de la pobreza y la indigencia que se produjo en la década de los 90, dejó a la sociedad en una situación de fractura del tejido comunitario muy profunda.

Se ha infantilizado la pobreza ya que la mayoría de los pobres son chicos y la mayoría de los chicos tiende a ser pobre. Esto es expresión clara de la vulneración de sus derechos, de cómo la vida se les torna frágil y en riesgo.

“Vivimos en una sociedad cada vez más fragmentada, con niños y jóvenes pobres empujados a las manos de “transeros” y “narcos” que les venden rápidas ilusiones y donde muchos medios de comunicación terminan estigmatizando la pobreza, igualándola a delincuencia, in-seguridad, vagancia y tantos otros “lugares comunes”. No hay derecho a que un país como el nuestro, que produce granos para alimentar tres veces nuestra población, haya chicos que no participen de la mesa de la educación, del trabajo, de una vivienda, en fin, de una vida digna, como deseamos para cada uno de nuestros hijos...”(Carta de un Hermano Marista, Invierno 2009)

Vimos que el primer derecho que se vulneró fue el trabajo de los padres, esto desencadena toda una serie de restricciones donde el eslabón más débil es la infancia.

La situación de la niñez y la juventud ha ingresado a la agenda pública a partir de la sanción de la “Ley para la protección integral para la infancia”, que se propone adecuar las políticas de Estado (nacional, provincial y local) a los lineamientos centrales de la Convención de los Derechos del Niño, integrando la articulación Estado-Organizaciones Sociales, mediante la conformación de Concejos y Redes para la participación en políticas públicas y para la distribución de las riquezas acumuladas en: los presupuestos públicos, los sectores notablemente enriquecidos, los recursos institucionales y las capacidades colectivas.

Haciendo política, haciendo ciudadanía está la posibilidad de que se pongan en juego nuevas miradas, nuevos valores, nuevas técnicas.

Marcelino Champagnat, hace casi doscientos años puso a los niños y jóvenes amados por Jesús en nuestra misión, cuidando se los respete, sean amados, educados como ciudadanos y cristianos, viéndolos y abriéndoles caminos de inclusión.

“Creemos que Dios nos está llamando a ser una voz fuerte, decidida y profética para la defensa y promoción de los derechos de los niños y los jóvenes” (Defensa y Promoción de los derechos de los niños y jóvenes - Asamblea Internacional Marista- Méndes 2007).

“Por eso, creemos y apostamos al diálogo, al encuentro, a la construcción participativa de los espacios comunitarios y a la educación para una ciudadanía responsable y solidaria” (del Horizonte Provincial: “Fraternidad, camino de Inclusión”).

“Ciudadanía es una clave para imaginar cómo vivir juntos” (Taller Una Ventana Abierta a la Vida).

¿CÓMO LO HACEMOS?

Una obra Marista nos relata:

“La institución marista, llamada a educar en y para la solidaridad, apoya la creación de la Secretaría por el respeto y la Dignidad integrada por aborígenes wichi y criollos “como un lugar que permite contener la propia diversidad y como un espacio de participación ciudadana donde se pueda participar en el diseño de políticas públicas destinadas a la promoción y vigencia de los Derechos Humanos en esta zona del Impenetrable... El proyecto educativo intercultural y bilingüe responde a la protección del derecho a la educación de niños y jóvenes de la etnia wichi, al respeto y promoción de su cultura y al cuidado de su medio nativo con proyectos que apuntan a elevar la calidad de vida del pueblo y a animar la solidaridad comunitaria”.

Colegios, Escuelas en Medios Populares y Centros Educativos Comunitarios participan de Consejos de la Niñez, Adolescencia y Familia, en Redes de atención a la infancia o en Comités, articulando con el Estado local y otras organizaciones con quienes se comparten objetivos y sueños en el trabajo astoral, cultural, educativo, deportivo, artístico, solidario con los niños y jóvenes. Con cada herramienta de educación digna que brindamos estamos promoviendo y garantizando la defensa de sus derechos y estamos construyendo cultura de la Solidaridad. La Convención Internacional de los Derechos del Niño, previó la formación de un Comité Internacional. La Congregación Marista, a través de un programa de Red del Consejo General, es miembro de este comité y la Provincia Cruz del Sur está participando activamente de esta Red.

APRENDIZAJES Y LOGROS

Existe la convicción de que movilizando la voluntad política, brindando información a la sociedad, articulando esfuerzos y dialogando la incidencia, destinando más recursos y alentando valores y actitudes responsables, será posible ofrecer condiciones vitales para la infancia, para que nuestros niños y jóvenes vivan y no sobrevivan. En nuestros lugares nos encontramos con mucha gente que trabaja a favor de los niños. Este trabajo con otros actores fortalece nuestra identidad y misión como Maristas.

“Dimos pasos sencillos y pequeños, pero firmes y con la plena convicción de que a pesar de nuestros errores se estaba apostando a la promoción y defensa de los derechos de los hombres y mujeres -niños y adultos- de la comunidad” (Evaluación de un proyecto de Ciudadanía en una Obra Marista, 2008).

Nuestras obras han adherido y acompañado el proceso de lucha de muchas organizaciones que durante años presionaron para que la Convención Internacional de los Derechos del Niño sea una realidad en nuestro país, para que se derogue la Ley de Patronato, para que los niños fuesen considerados “sujetos de derecho”.

Creemos que, de acuerdo a los lineamientos de la Asamblea Internacional de la Misión Marista, en Mendes (Brasil), “los maristas estamos llamados a trabajar en la defensa y promoción de los Derechos de los Niños y Jóvenes”.

NUESTROS DESAFÍOS

- ◆ En nuestros países no faltan ni alimentos, ni platos, ni madres, ni médicos, ni maestros... falta muchas veces “poner sobre la mesa” la voluntad política, la imaginación institucional, los sueños y trabajos colectivos, la comprensión cultural y las decisiones de construir una sociedad de semejantes que asegure a cada niño las oportunidades vitales.

- ◆ Participar de instancias articuladas con el Estado, las Diócesis, las Organizaciones Sociales y lo privado en favor de la ciudadanía plena y la protección de derechos... Nos anima la posibilidad de un mundo de relaciones diferente que debe ser construido paulatinamente, tenemos que tomar parte en esto, nosotros, con otros” (Asamblea de Misión Cruz del Sur).
- ◆ Fomentar prácticas y conductas responsables con los niños, niñas y adolescentes a favor de sus derechos. Que nuestra práctica educativa- solidaria se oriente a construir efectivamente espacios de ciudadanía.
- ◆ Brindar información para que surjan ideas para la aplicación de políticas públicas para la niñez. La exclusión y los niños son invisibles a los ojos de muchos. Por ello, debemos dar visibilidad a las problemáticas y teniendo en cuenta la potencialidad de niños y jóvenes contribuir en la búsqueda de respuestas sostenibles.
- ◆ Difundir las experiencias maristas que trabajan en la promoción de los derechos de niños y jóvenes de las Obras para multiplicarlas en más Obras”.

FUNDACIÓN MARISTA

¿POR QUÉ LO HACEMOS?

Muchos de los Hermanos y de los laicos maristas de Argentina soñamos que las posibilidades que tienen la mayoría de nuestros alumnos y alumnas también las pudieran tener otros chicos y chicas particularmente carentes de ellas.

Marcelino Champagnat quería que el servicio para el que estaba organizando su Congregación fuera orientado a todos los chicos y jóvenes, pero especialmente a los menos atendidos. Sabemos que no es fácil concretarlo pero él lo hizo y nosotros queremos

ayudar en esta tarea en la que ya trabajan Hermanos y Laicos de todas nuestras latitudes.

Inicialmente esta institución nació en el Colegio Champagnat como Fundación MARCHA, que se dedicaba a apadrinar una escuela en Ingeniero Budge (Provincia de Buenos Aires) y un Taller Protegido en Calilegua (Jujuy). Al unirse las dos provincias maristas cobró horizontes más amplios y se transformó en la actual Fundación Marista.

Fundación Marista trabaja junto a la Dirección Provincial de Solidaridad. Los proyectos que asume le llegan en su mayoría por ésta. Con ella consensuamos prioridades, metodologías y asignaciones económicas.

La Fundación tiene un Consejo de Administración con nueve miembros, entre los cuales hay dos Hermanos que cumplen las tareas de Presidente y Vicepresidente, aunque estos cargos no necesariamente deban ocuparlos religiosos, y un Miembro Permanente que sí es el Provincial de Cruz del Sur por derecho propio.

Cuenta también con una Oficina de Proyectos y otra de Desarrollo de Fondos, además de personal administrativo.

¿CÓMO LO HACEMOS?

La Oficina de Proyectos analiza los proyectos que llegan de las obras y trata de darles forma para presentarlos en distintas agencias nacionales e internacionales de ayuda. Algunas veces, es requerida por estas mismas agencias para promover inquietudes coincidentes y esta oficina estudia las posibilidades de aplicación y las ofrece a las obras para que las puedan asumir si están interesadas.

La Oficina de Desarrollo de Fondos trata de “vender” los proyectos a distintos agentes financieros, sean empresas, agencias,

otras fundaciones o el mismo Estado. Esta Oficina -que trabaja bien integrada con la de Proyectos- busca también obtener fondos genuinos que permitan solventar los gastos propios de la Fundación y los rubros de proyectos que otras cooperaciones no contemplan.

Lo hace a través de distintos programas, donde los más importantes son la adhesión de “socios” (en realidad colaboradores porque no se trata de una sociedad) entre los padres de familia de nuestros colegios y los ex alumnos, y con programas que llamamos indirectos, que buscan sacar rédito por la utilización de prácticas comunes en nuestra sociedad (por ejemplo: las tarjetas de crédito).

Para ello, intentamos conectar las necesidades con algunas fuentes de recursos. Si no logramos hacerlo, echamos mano de los aportes de nuestros colaboradores permanentes. Hay muchos proyectos que pueden encontrar fácilmente financiación y otros que resultan más difíciles. Pero, también está en su misión, promover la Solidaridad especialmente entre los miembros de la familia marista. En ese sentido colabora en la organización de eventos de todo tipo, desde concursos y promociones hasta eventos como bingos y kermeses.

APRENDIZAJES Y LOGROS

Desde que Fundación Marista intenta ayudar a los proyectos que le llegan de las obras, son muchos los aprendizajes que hemos tenido. Sin pretender agotarlos, he aquí algunos:

- ◆ No exigir la presentación formal de los proyectos, o caer en la tentación de saltarnos pasos, un poco demagógicamente, casi siempre termina en la banalización de las acciones. Proyectos que surgen del entusiasmo, de la compasión no acompañada de la reflexión y el compromiso comunitario, terminan siendo acciones sin continuidad o sin impacto duradero.

- ◆ El análisis de los proyectos también exige miradas diversas. La Fundación cree que el conocimiento de la realidad de las obras, le permite ser más eficaz a la hora de comentar y evaluar los proyectos.
- ◆ Integrar la Oficina de Proyectos con miembros de la Dirección Provincial de Solidaridad, que recorren y conocen las problemáticas de las obras no sólo ha permitido crecer en los aprendizajes mencionados sino también enriquecer la reflexión del mismo Consejo de Administración.

NUESTROS DESAFÍOS

- ◆ Complementarnos más en la relación: Fundación Marista, Obras Solidarias de Colegios y Centros Educativos Comunitarios.
- ◆ Generar mayor capacidad de financiamiento propio para agilizar proyectos que necesitan urgente tratamiento, y que cuesta sean aceptados por las Agencias con las que estamos vinculados o podemos estarlo.



SUEÑOS DE LA SOLIDARIDAD MARISTA



¿QUÉ CREEMOS SOBRE LOS SUEÑOS?

- Creemos que los sueños surgen cuando se empieza a desear y se encuentra el aliento y la oportunidad para empezar a vivirlos. “Que hay historias que parecen sueños y sueños que pueden cambiar la historia”.
- Creemos que Dios nos soñó a nosotros y recibimos de él esa capacidad. Marcelino la desplegó en favor de los niños y jóvenes pobres, y su obra de amor resucita cuando el amor conquista el corazón de los maristas, en cualquier tiempo y lugar.

- Que los sueños nos ponen en las manos de Dios como herramientas, para despedazar una y otra vez como Marcelino las nuevas “rocas” que se atraviesan en el camino de la solidaridad. Aún ante los imposibles, nos muestran ventanas hacia otro mundo posible.
- Que los sueños nacen de un corazón inquieto que se abre a lo nuevo y que se anima a ser amasado en un “nosotros”, para ser pan que se entrega generosamente.
- Que los sueños compartidos revitalizan las luchas cotidianas y abren horizontes hacia la “fraternidad, camino de inclusión”.
- Que los sueños que permiten renovar las ganas de vivir y soñar con los jóvenes nos impulsan a una vida nueva.

¿CUÁLES SON LOS SUEÑOS DE LA SOLIDARIDAD MARISTA?

◆ Soñamos con una solidaridad comunitaria que sabe abrazar, integrada por Hermanos y Laicos en misión compartida.

Una solidaridad que promueve una creatividad cuestionadora, que se atreve a cambiar la mirada para superar fronteras.

◆ Soñamos con presencias solidarias nuevas, incluyendo los aportes que todos tenemos, generando desplazamientos a nuevos lugares donde rescatar los anhelos de niños y jóvenes excluidos

◆ Soñamos un estilo de solidaridad marista encarnada, que esperance la vida y brinde oportunidades para que niños y jóvenes confíen en el futuro. Que trabaje a favor de la dignidad de las personas, de sus derechos y su promoción, con alegría. Que se exprese en acciones, se sustente en proyectos, configure relaciones fraternas y alumbre la cultura de la solidaridad.

¿EN QUÉ CONFIAMOS PARA REALIZARLOS?

- ◆ En el Árbol de la vida marista, que nació, creció y dio frutos, y nos sigue sorprendiendo con impresionantes signos de su vitalidad.
- ◆ En nuestro camino marista, marcado por las huellas que dejaron las obras que alguna vez fueron sueños y hoy son realidad.
- ◆ Nuestro Padre Dios sueña cosas bellas para sus hijos. Nosotros nos sentimos gozosos de alentar esos mismos sueños para nuestro tiempo.
- ◆ Nos da confianza soñar con otros el Reino abundante para todos y todas, y descubrir que estamos incluidos en hermosos sueños de felicidad que otros hombres y mujeres de buena voluntad también anhelan.

Ante la incertidumbre de la tarea y la fragilidad de nuestro barro, la audacia de nuestra Buena Madre nos anima a mantener porfiadamente viva la esperanza.

FICHA PARA TRABAJAR EL CREDO

1- Para reflexionar: “Hitos de la solidaridad marista”:

- ◆ Cómo impactaron esas “fotos” de la historia de la solidaridad provincial en la historia local de su colegio u obra?
- ◆ Les proponemos armar un “mural” - “camino” - “collage” de la solidaridad local, con las “fotos” significativas (aquellas que marcaron por su impacto el colegio o la obra).

2- Para reflexionar “Solidaridad Marista: enfoques y miradas”:

- ◆ ¿En qué medida las prácticas solidarias que se implementan en nuestra obra marista coinciden con este enfoque de la solidaridad?
- ◆ ¿Qué tensiones aparecen? ¿Cómo nos interpelan?
- ◆ ¿Qué nos dinamiza? ¿A qué cambios nos motiva?

3- Para reflexionar “Presencia solidarias”:

- ◆ Elegimos la presencia ó expresión solidaria en la que estamos trabajando.
- ◆ Relacionamos, vinculamos los 4 momentos mencionados en el
- ◆ Documento con la propia experiencia solidaria, a fin de enriquecerla, recrearla o reformularla.